

La Ilustración Sud-Americana

PERIÓDICO ILUSTRADO DE LAS REPÚBLICAS SUD-AMERICANAS

Año VII

BUENOS AIRES, 16 DE AGOSTO DE 1899

Nº 160



BELLAS ARTES—SANTA FILOMENA—CUADRO DE SCHLEIBMER

LA ILUSTRACIÓN SUD-AMERICANA

PERIÓDICO ILUSTRADO

DE LAS

REPÚBLICAS SUD-AMERICANAS

FUNDADO EN 1892

EL MAS PERFECTO EN TODO SUD-AMÉRICA

APARECE LOS DÍAS 1.º Y 16 DE CADA MES

PRECIO DE SUSCRIPCIÓN

(PAGO ADELANTADO)

CAPITAL:		INTERIOR:	
Año.....	\$ m/n. 18.—	Año.....	\$ m/n. 10.—
Semestre.....	9.—	Semestre.....	10.—
Trimestre.....	5.—	Trimestre.....	5.50

EXTERIOR: Año..... \$ oro 10.—

Número suelto: \$ 1.55 m/n. Número atrasado: \$ 1.50 m/n.

TOMOS ENCUADERNADOS

AÑOS 1893, 1894, 1895, 1896, 1897, 1898
\$ m/n. 30 cada uno.

NOTAS Y ECOS

La visita del presidente argentino a sus colegas del Uruguay y del Brasil ha sido, y continúa siendo porque aun permanece en Río el general Roca, el acontecimiento de la quincena. Ostensiblemente el primer mandatario de la Argentina realiza su viaje a las capitales de las dos repúblicas vecinas con el solo propósito de exteriorizar la política de paz internacional de que se ha declarado convencido partidario en su programa de candidato y en sus mensajes de jefe del estado; pero la prensa de Buenos Aires ha dejado traslucir que el general Roca se propone echar las bases de un acercamiento económico entre los países sudamericanos, vinculados al argentino por intereses de todo orden.

Lo cierto es que el presidente de la Argentina ha sido recibido en Montevideo y en Río Janeiro como el heraldo de una alta y sana política, honrándose en su persona a la nación cuya representación lleva, provocando con su presencia manifestaciones de cordialidad extremadas, prueba clara de que las preocupaciones de preponderancia de otras épocas han desaparecido ya a impulsos del progreso moral y material de unos y otros pueblos, ante el cual los celos se han cambiado en sentimientos afectivos y en el anhelo de la paz fecunda para el desenvolvimiento de sus intereses materiales. Si este fuera el pensamiento del presidente Roca, y lo que se sabe induce a creerlo, no hay duda que su viaje a Montevideo y a Río Janeiro será de beneficiosos resultados para el presente y el futuro de Sud-América, cuyas naciones han vivido hasta ahora en un aislamiento perjudicial para su comercio y aún para su defensa contra posibles amenazas de la política «imperialista» que aspira a cimentarse contra los débiles y desprevenidos.

La región sud del continente ha padecido desastres de proporciones aterradoras, especialmente en la zona chilena. Recientes y furiosos temporales han destruido puentes, vías férreas, terraplenes y poblaciones enteras, como la de Laja y otras, en la costa del Pacífico, causando pérdidas de vidas en buen número, paralizando la vida agrícola y comercial, y ocasionando al país pérdidas materiales por valor de millones de pesos.

En la zona argentina, aunque los perjuicios no han sido tantos, los desbordes de los ríos en los territorios del Neuquén, Río Negro y Chubut han aniquilado colonias agrícolas y pastoriles y destruido pueblos de fundación más o menos reciente, pero en los cuales se acumulaban ya respetables intereses privados y fiscales. Tales desastres preocupan la atención de los gobiernos en el sentido de reparar de inmediato los perjuicios y de proceder a la iniciación de obras que consulten las peculiaridades de una y otra zona para evitar en lo futuro tan peligrosos y deplorables accidentes.

En plena salud, con el espíritu fuerte, rodeado de generales simpatías, el Dr. Pellegrini ha vuelto a sus patrios lares, después

de una ausencia que pareció más larga por inquietantes alternativas de la dolencia que lo aquejaba. Antes de desembarcar en Buenos Aires, el distinguido hombre público fué objeto en Montevideo, en cuya ciudad pudo verse con el general Roca y cambiar ideas sobre la actualidad argentina, de ovaciones populares que se repitieron con mayor amplitud y mayor intensidad de afecto al pisar la tierra natal.

Hombre de pensamiento y de acción, ha respondido a las saluciones de bienvenida de las comisiones populares esbozando el programa de labor a que vá a entregarse de lleno, con toda su voluntad y decisión, sin reservas y sin vacilaciones, para secundar el movimiento actual que inicia una de las más grandes evoluciones de la vida argentina, encaminada a cimentar bajo sólidas bases la grandeza y el poder de la nación. Ha comenzado, sin dar tréguas al descanso, desde el mismo día de su llegada, a rectificar su estudio de las cuestiones administrativas, financieras y económicas que embargan hoy la atención de los hombres de gobierno, y aún cuando la bolsa de comercio, atribuyéndole declaraciones que persistentemente desautoriza, ha podido provocar un movimiento alcista en la cotización del oro, el Dr. Pellegrini se apresta con serenidad de espíritu y sin «partipris» a rendir el primer combate en el parlamento, llamando a autos todos los intereses comprometidos en la vital cuestión. Deseámosle acierto para gloria suya y del país que con tanto júbilo ha saludado su regreso y tiene en sus talentos y en su patriotismo tantas esperanzas fundadas.

El juicio político al juez federal de La Plata se ha iniciado ante el senado de la nación, constituido en tribunal, con el acta de acusación formulada por la comisión «ad hoc» de la cámara de diputados. Al discurso del diputado doctor Lobos, fundando las resoluciones de la cámara acusadora, ha contestado el doctor Ferreira, abogado defensor del juez reo, con un extenso alegato que, si en verdad bien fundado bajo el punto de vista forense, no ha influido en el juicio popular manifestado al hacerse público el capítulo de cargos formado contra el magistrado acusado. Todo induce a creer que el resultado final de este juicio no será favorable para el procesado, y que este proceso será el punto de partida de la reforma judicial moralizadora y enérgica que el país viene reclamando de mucho tiempo atrás.

B. M.



RECONQUISTA DE BUENOS AIRES

11 DE AGOSTO DE 1806

La ciudad de Buenos Aires había sido tomada por los ingleses al mando de Sir Home Riggs Popham y de Carr Berresford, el 27 de Junio de 1806.

En Montevideo celebróse un consejo de guerra, en el que fué resuelto que marcharan mil hombres para cooperar en la reconquista de la capital del virreynato, confiándosele el mando en jefe de la expedición a don Santiago Liniers.

Organizóse inmediatamente en aquella ciudad una columna de 600 hombres y a ella se agregaron 100 catalanes bajo la denominación de *Miñones*, tres compañías de milicias y muchos voluntarios. A la cabeza de esta columna, Liniers emprendió su marcha por tierra hacia la Colonia, donde encontró una escuadrilla de cañoneras y transportes armados en guerra que debía transportarlo a la orilla occidental del Plata.

Tripulaban los buques 320 hombres de pelea y además 73 marinos desembarcados de un corsario francés.

En la Colonia se incorporaron como 100 milicianos, con lo cual se completó el número acordado de mil hombres.

El día 3 de Agosto se dió a la vela la expedición; el 4 desembarcó en las Conchas, donde se incorporaron más de 500 hombres, y el día 10, el valeroso Liniers golpeaba a las puertas de Buenos Aires a la cabeza de un ejército de más de 2.000 hombres.

Situado Liniers en los corrales de Miserere (hoy 11 de Septiembre) intimó rendición al general inglés Berresford; éste contestó que se defendería hasta el caso que le indicase la prudencia, para evitar las calamidades que podrían recaer sobre la población.

La contestación del general inglés llegó a Miserere a las once de la noche, y a las doce el ejército reconquistador se puso en marcha con dirección al Retiro.

A las cinco de la mañana del día que recordamos en su aniversario, Liniers ocupó la plaza del Retiro, donde estaba situado el Parque de artillería de la ciudad. Un destacamento de ingleses sostenía el interesante puesto; pero atacado inmediatamente con vigor a la bayoneta por los intrépidos *Miñones*, fué desalojado dejando en el campo varios muertos y prisioneros.

Una columna de 500 ingleses avanzó en su auxilio; pero, rechazada, tuvo que reconcentrarse en el corazón de la ciudad a puertas del sol. Entonces Berresford, con los restos de su pequeño ejército, redujo la defensa al estrecho recinto de la Plaza Mayor, después llamada de la Victoria, en conmemoración de la batalla que se siguió.

Ya el ejército reconquistador contaba con cerca de 4.000 hombres aunque no todos ellos armados ni organizados. Liniers se proponía formalizar el ataque a las once del día siguiente (12 de Agosto) y entretanto se ocupaba en hacer contestar una invitación que Berresford le había dirigido aquella noche pidiendo una conferencia, cuando sintió el ruido de las descargas de fusilería y cañonazos. El ardor de los noveles soldados no dió tiempo a los generales contendores ni para entenderse diplomáticamente, ni para preparar en una parte el ataque, ni para desenvolver de la otra todos los medios de defensa.

Comprometidas las primeras guerrillas por los defensores de Buenos Aires, éstos se adelantaron hasta las inmediaciones de la Plaza Mayor.

Agotadas las municiones, corrió la voz de que los *Miñones* estaban cortados. A esta noticia, se oyó por todas partes la voz: ¡Avancen! ¡Avancen!

La caballería de voluntarios se lanzó impetuosamente en protección de aquellos, siguiéndola una parte de la infantería, apoyando este avance el vecindario que desde los balcones y azoteas hacía fuego, obligando a las avanzadas inglesas a replegarse al recinto de la plaza.

Liniers, viendo comprometido el combate, avanzó con el resto por las calles colaterales de la Catedral, de la cual se apoderó por la puerta traviesa y desalojó a los defensores del pórtico tomando un cañón enemigo allí situado.

Desalojados sucesivamente los ingleses del Cabildo y de la Recoba, se replegaron a paso de carrera hacia la Fortaleza, perseguidos por los asaltantes.

El fuego continuó de las respectivas posiciones, pero antes de las doce del día, los ingleses enarbolaron la bandera de parlamento. A su vista Liniers mandó intimar por medio de su ayudante Quintana a la guarnición de la Fortaleza que no admitía otro convenio que la rendición a discreción.

Mientras tanto, el pueblo, entusiasmado en el ataque, seguía avanzando pidiendo a grandes gritos el asalto.

Entonces apareció en el baluarte el mismo Berresford gritando en portugués: *¡No fogo! ¡no fogo!*; a la vez que el ayudante Quintana, dirigiéndose al pueblo desde lo alto de la portada del Fuerte, le anunciaba que el enemigo estaba rendido a discreción.

El general inglés salió de la Fortaleza, y Liniers le recibió en sus brazos, concediéndole hidalgamente los honores de la guerra por su bizarra defensa.

Los ingleses perdieron 300 hombres entre muertos y heridos, y rindieron las armas 1.200 que quedaron prisioneros de guerra, y dejaron en poder de los reconquistadores la bandera del regimiento número 71, sus estandartes, 35 cañones, 5 piezas de batir, 4 morteros, 56 cañones desmontados, 29 piezas de tren volante y 1.600 fusiles.

El ejército de la defensa tuvo una baja de 200 hombres.

HISTÓRICOS.



EL TRABAJO

La materia existe; pero por sí sola nada vale. Es necesario que la mano del hombre se pose sobre ella para que se convierta en riqueza. Lo único que le comunica esta virtud es el trabajo.

Sí: el trabajo es el único que tiene el mágico poder de convertir la materia en producto.

La producción es la riqueza. Todo trabajador produce: todo trabajador concurre a la riqueza general.

¿Qué es el trabajo? ¿Quién es el más trabajador? me preguntarán mis benévolo lectores. Voy a contestarles.

El trabajo es una ley de la naturaleza a la cual todos estamos sometidos.

Trabajador es y debe ser toda la humanidad: trabajador no es solamente el obrero oscuro que carga y maneja la pesada herramienta; lo es también el que concibe, organiza y perfecciona la transformación de la materia en riqueza; lo es el sábio que investiga, que descubre, que propaga los secretos de la ciencia; lo es el ingeniero que explica y perfecciona los descubrimientos; lo es, en fin, todo el que no desperdicia su tiempo. El trabajo lo constituye tanto las producciones del espíritu como las producciones del esfuerzo.

El trabajo honra al hombre, mientras que la pereza lo degrada. El hombre alcanza por el trabajo un poder irresistible: en su primera edad era esclavo de todas las fuerzas de la naturaleza, hoy en día la naturaleza, encadenada por el trabajo, se rinde a sus pies.

¿Hasta dónde alcanza el poder del trabajo? Perforando montañas, rellenando valles, desmontando cerros, hace desaparecer las inaccesibles cordilleras como obstáculo de comunicación entre los pueblos; cortando los istmos pone en comunicación los mares; cubriendo de rieles los caminos y entregándolos al vapor, transporta al más humilde viajero con una rapidez y comodidad que no conocieron jamás en tiempos de su mayor esplendor los más poderosos y soberbios monarcas de la antigüedad.

El pensamiento y la palabra circulan alrededor de la tierra con la velocidad del rayo; las máquinas rivalizan en fuerza con los gigantes de la Fábula, elevando monumentos ciclópeos, y en destreza con las delicadas manos de las hadas, tegiendo finísimas gasas como vapores aéreos. La industria rejuvenece renovando sus procedimientos: la betarraja hace retroceder a la caña en la producción de azúcar; la cera es destronada por el gas; este, a su turno, queda oscurecido por la luz eléctrica; la cochinilla y las plantas tintóreas sucumben ante los productos del alquitran; el hierro reemplaza a la piedra y a la madera; el acero a su vez, sustituye al hierro; los morteros de los romanos huyen ante nuestras construcciones eternas, que resisten las bravesas de los mares y el peso de los siglos.

Los metales, manejados por la electricidad, bajo mil formas de arte y de capricho, se prestan a todas las necesidades de la industria y satisfacen todas las fantasías del gusto. La luz fija las imágenes que alumbraba y suprimiendo la prolija tarea del artista, las graba sobre el metal ó piedra destinadas a reproducirlas. En fin, ¿cuántos otros inmensos progresos, como la imprenta, la astronomía, la navegación, el fonógrafo y hasta las mortíferas máquinas de guerra, pregonan la omnipotencia del trabajo?

Los áridos campos se transforman en deliciosos jardines; los desiertos y los páramos ven levantarse bellas ciudades que encierran todo lo que la civilización, la costumbre, el gusto, la fantasía, el capricho necesitan ó desean para la fruición de los sentidos. Hasta la medicina se enriquece de métodos curativos ignorados de nuestros antepasados, que suprimen el dolor y evitan los contagios.

El poder del trabajo no tiene límites. Suprimir el trabajo sería retroceder a la barbarie, al estado salvaje; sería volver a ser otra vez esclavo de la naturaleza.

Al trabajo debemos la civilización y la libertad.

RAMÓN ESPECH



CAMILO ENRIQUEZ

EL PRIMER PERIODISTA DE CHILE

En Chile se acaba de celebrar por la prensa el 130° aniversario del nacimiento de Camilo Enríquez, esclarecido patriota y escritor chileno, nacido en la ciudad de Valdivia el 10 de Julio de 1769.

He aquí la sucinta biografía del fundador del periodismo en Chile:

A los quince años de edad, a petición de un tío suyo, sacerdote de la orden de San Camilo de Célis, llamada vulgarmente de los Padres de la buena muerte, pasó Enríquez de la ciudad de Santiago a la capital del Perú.

Habiendo Camilo tomado el hábito en aquel convento de Lima, se entregó al estudio, aplicándose principalmente a la medicina y ciencias políticas, que procuró aprender en las obras de los filósofos franceses del siglo pasado, las cuales conservaba en su poder con mucha reserva. Apesar, sin embargo, de sus precauciones, fué acusado ante el Santo Oficio de que ocultaba libros prohibidos y perseguido en consecuencia por aquel tribunal.

Después de haber sufrido largas persecuciones fué absuelto de tamaña acusación; pero cuando más apasionado estaba por las ideas liberales.

A principios de 1811, regresó a Chile Camilo Enríquez decidido a prestar su apoyo a la causa de la libertad é independencia. En efecto, el 10 de Abril del mismo año, después del motín del realista Figueroa, se vió al padre Camilo a la cabeza de una de las patrullas, recorrer las calles para evitar la reproducción de aquella tentativa. El fué también el primero que sostuvo en *La Aurora*, el primer periódico publicado en Chile, que la dominación de los reyes de España pugnaba con las leyes de la naturaleza, que había colocado entre este continente y aquel rincón de la Europa la inmensidad del Océano. Pero no sólo expresó esto, por escrito, sino que también lo dijo de viva voz en el púlpito el 4 de Julio de 1811, cuando los diputados del congreso chileno pasaron a la iglesia catedral para implorar la asistencia del cielo antes de ir a ocupar sus asientos en la sala de sesiones.

Después de la derrota de los independentes en Rancagua en 1814, Enríquez emigró a la República Argentina, donde continuó sus estudios y trabajos por la causa de la libertad y de la independencia.

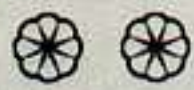
Se dedicó a las matemáticas, y abandonando la carrera eclesiástica, se recibió de médico en Buenos Aires.

Por orden del gobierno de Rivadavia compuso un Ensayo acerca de las causas de los sucesos desastrosos de Chile, y dió sucesivamente a luz dos dramas bajo el título de «Camila» el uno, y de «Inocencia en el asilo de las virtudes» el otro, como también la traducción de un folleto titulado «Bosquejo de la Democracia».

Vuelto a su patria en 1832, a invitación de O'Higgins, entonces director supremo de la República, Camilo fundó *El Mercurio de Chile*, y asistió en calidad de diputado-secretario a la convención de 1832.

La muerte de este distinguido escritor tuvo lugar el 17 de Marzo de 1835, siendo de notar que ninguna demostración de dolor público dignó consagrar una necrología ni un simple aviso siquiera a un campeón tan decidido de la libertad y a más de todo fundador del periodismo en Chile.

A. BELLO



¡SUO TEMPORE!

Allez en avant et la foi vous viendra!
D'ALEMBERT.

¿Qué es la patria? Recoged aquí y allá olorosas flores del más bello matiz; adornadlas con hojas de perenne verdura y penetrante aroma; unid la riqueza y el brillo del oro con la fortaleza y resistencia del acero, en los hilos con que sujetéis el ramo así ofrecido en humildísimo homenaje a vuestro ideal; llevad en la mente los portentos de la ciencia y que las galas de la poesía fluyan de vuestra palabra nerviosa, ornada con los encantos de la oratoria y los prismas multicolores de la fan-

tasia y chispeando, a los potísimos rayos de una elocuencia persuasiva; y embebed vuestro discurso de galana lozanía, de acentos de verdad, de arranques de vigor en el sentido eco de un corazón mecido en sus solos y únicos amores, y sabréis lo que es la enseñanza de los combates de nuestro pueblo, el cielo de nuestra tierra y los ecos plañideros de nuestras playas, y las umbrías de nuestros bosques y el amor puro de nuestros montes, y el murmurar de los ríos y el torbellino de las cascadas y ecos y resonancias que formaron armonioso eco en nuestra cuna, y dulcísimo coloquio en los baluceos del primer amor. Esa es la patria, sin mas artificios retóricos, sin mas locuciones, ni tropos, ni giros variadísimos del más sonoro de los idiomas contemporáneos, el nuestro.

Algo de eso, en sentida queja de galana exposición discursiva, en amarguísimo reproche de un alma herida en sus fibras más potentes de española, hizo en la noche del quince, Eva Canel, en su elocuentísima conferencia sobre «el porvenir de la raza latina» (por más que otro fuera el título) en el vasto y elegante «salón de actos» del Club Español.

*Nessun maggior dolore
Che ricordarse del tempo felice
Nella miseria.*

Nunca, jamás podremos querer a esa idolatrada madre de nuestra ibera raza, como en el ostracismo, suspensos é impotentes al llorar sus desdichas y amarguras. ¡Oh patria! Yo no sé lo que es: solo sé, que por ti palpitan pechos indiferentes a la iniquidad del hombre; sólo veo, que por ti sueñan corazones que adormeció há largo tiempo el egoísmo mundano, y por ti padecen y se compenetrán de ideales purísimos, espíritus ó aletargados en el pudridero a que los arrojó la malicia de sus semejantes ó envanecidos en la dorada cumbre a que los elevó la concupiscencia social y un rasgo de la fortuna ciega; y por ti, por tu sentimiento, pregonando en la conciencia fueros y derechos que diste al nacer, se funden todos los demás sentimientos, y se arrastran y se precipitan hasta el heroísmo legendario, ó ruedan por selvas perdidas de errores y torpezas; ó ya inspiran instantes providenciales... que delinean en las páginas de la historia «sombras ó resplandores», vigorosas perspectivas que nos dan ejemplo, ó horribles desvaríos que eslabonan ruda y purgativa penitencia, enlazándose así, toda, toda la vida de la batalladora humanidad.

**

La historia del pasado, no cantada aún con toda la magestad de su grandeza y poderío, a que se elevó España desde la lucha celtibérica, contra romanos, cartagineses, bárbaros y godos, por la áspera pendiente de un batallar sin descanso en cerca de ocho centurias, para prodigar su sangre, su virilidad y las presecas riquísimas de su unidad religiosa, de su caballerescas condición y de su civilización poderosa, por la desconocida América,—fueron rápidos cambiantes, toques pictóricos que esbozaron la pristina idea de la conferenciante, al agitar en el selecto auditorio, recuerdos guardados bajo tres llaves, «soles y sombras» de posteriores épocas de aletargamiento, en que todavía «se hace temer» el viril zar-pazo del león somnoliento.

Y abocó la temida época de este siglo de las exposiciones, del tráfico, del intercambio, en que se cotizan los títulos y las mercancías y se pone precio y se exponen y se licitan las conciencias. Todo se ha expuesto: desde la «fuerza bruta» del génio napoleónico en los albores de la centuria, hasta la pesada fuerza germana y la ridícula fortaleza norteamericana, que en los postreros años, ante la débil expectativa de medrosos estadistas y aletargados pueblos y naciones han hecho alardes de «potencial dinámico».

Contra el derecho, las ventajas del azar, las maquiavélicas prepotencias de la paciente astucia, ó el abrazo judaico de un leopardo que afila las uñas para llevar bríos y coraje al cartaginés fementido que «en una sola jugada» alcanza por concupiscencia, temores y flaquezas sin nombre, ricos presentes y perlas «malditas» que en legendaria posesión consumieron sangre, vida y oro de la noble nación hispana.

Recargad las tintas a lo Zurbarán: perfilad monstruosa musculatura a lo Miguel Angel, y

señalad el horror de los detalles á lo Teniers, y tenéis el cuadro contemporáneo: vencido y maltrecho el pueblo francés el 70; deshecho el italiano descendiente de césares y magistrados de renombre inmortal, por un salvaje emperador; y caída, postrada, indiferente, enervada, con el arma al brazo, pero con la anemia en la sangre, en las venas y en el cerebro, sin lucha, ni resistencia, ni protesta, la hija del Cid, la matrona que asentara su solio en dos hemisferios, y paseara sus trofeos por todos los mares del Universo en más felices tiempos.

Juzgad de todo esto: ¡cuán vario el criterio! Pero, ¡cuán exacta la pintura de la ilustre escritora asturiana! No empece que disintais de sus premisas y os desviéis de sus conclusiones: el cuadro es ese. Tal vez la pasión, esa embriaguez del corazón, nos haga olvidar las puras líneas de la verdad inconcusa, que es alimento de la razón, pauta y reguladora de nuestro camino intelectual: no importa, retorceremos los argumentos, pero volveremos á la realidad, y ella nos presenta los más complicados problemas del presente como lógica y natural herencia de olvidados y no sentidos yerros; en la sociología moderna, en las dificultades del obrero, en la pavorosa incógnita de un «socialismo casi triunfante», en el desquicio de instituciones que hace ridículo PENDANT con el desequilibrio de *enlaces* estudiosamente combinados de la administración pública y el gobierno constitucional de los pueblos más adelantados solo flota el interés de cada cual: aquel que rezaba el viejo cantar popular de la región andaluza:

En teniendo yo un cigarro
y seguro mi jornal
y á mi mujer en la reja
¿qué me importa lo demás?

Fórmula de pereza, de egoísmo, de materiales goces y deleites absorbentes que nos aíslan del «altruismo» inventado por los positivistas de ayer y renegado por los «prácticos» de hoy, tal vez. Es que se mira y juzga todo á través del cristal de las conveniencias, y de concesión en concesión iremos llegando á la desnudez de toda virtud y de toda energía nacional.

Donde hay sombras, hay tonos y lejanías... y penumbras: sí, aún hay un resquicio de luz para la esperanza.

Ved el reverso de la medalla, de ese pueblo español, calumniado en la novela, envilecido por la leyenda y la malicia extranjeras brota y resurgela savia vigorosa de sus honrados hijos quedan riqueza y poderío á las regiones hispanoamericanas. En éstas, flota el comerciante ó el industrial enriquecido con la cerviz inclinada al yunque del trabajo y de esa numerosa legión, Eva Canel ha hecho surgir en el teatro «El Indiano», protagonista que da título á una comedia de costumbres, aplaudida justamente en el «Teatro Argentino».



MONTEVIDEO.—LOS PRESIDENTES ARGENTINO Y ORIENTAL, OYENDO LOS HIMNOS NACIONALES AL DESEMBARCAR EL GEN ROCA—(Instantánea de Fitz Patrick.)

El americano ó indiano, como se le llama en España, sintió despertar su ambición con los primeros vagidos de la pubertad, en el rincón de su aldea, empotrada entre altísimas montañas que dan bríos al deseo de vastos horizontes, y abarcando con la mente, lo que el órgano visual no distingue, sueña en lejanas tierras, y á ellas se encamina, mecido ilusiones, consejos de la ancianidad y reglas de buen vivir que le dan por capital moral, en la mente inquieta donde lo soñado y lo real, pugnan en perpétua bandería y larguísimo debates.

Durmieron en su alma, afectos, tradiciones, leyendas, poesías del hogar y prácticas religiosas de la enseñanza materna: comprime el corazón, y dá suelta á la actividad cerebral y á los músculos de forjado acero, y... llega á la meta. Rico, inquieto, fuera de su habitual centro de batallar diario, de embate continuo por caudales que el tráfico ofrece cual misera

golosina, al regresar á sus patrios lares, fluye en su ser el espíritu viril que aletargó temporalmente, y aquellos dormidos sentimientos de la juventud, se enseñorean del alma y cautivan la mente, y enardecen la sangre y sobresaltan la conciencia; y aunque se aleje del templo, y fluctuando en la duda, entre irse y quedarse, huye de aquella meneguada sociedad que el acaso le proporciona con sus vicios y virtudes en girante kaleidoscopio, cede un paso, y otro y cae rendido entre los hechizos de una beldad aristocrática.

Ha subido todo el calvario de las torturas morales de la vida social: envidia de advenedizos, recelos de casta, y miserias de la villanía, calumnias sangrientas, mordaces celos y murmuraciones del vecindario, maledicciones del paisanaje y ridiculeces de la necesidad, y alfilerazos de la familia, pues en la ruda y basta envoltura de aquel cuerpo, ageno á las exigencias de la moda, no saben adivinar la hermosura virginal de un alma casta y sincera que se deshace en los brazos amorosos de la noble marquesa de sus viriles amores.

Aquel grupo social y aquel pueblecito de la encantadora comarca asturiana, juzgan por las apariencias y por las apariencias condenan. Pero el sacrificio de una alma femenina que transpone las conveniencias sociales y rompe los diques del orgullo hereditario y las capciosas rémoras de la vanidad mujeril, y hace hablar á sus ojos y á su lengua, y siente y busca quien al unísono vaya con su amoroso afecto, da solución á la lucha de pasiones y romántico pero hermoso remate á la comedia.

En él, en el indiano, hay un carácter y un corazón henchido de afectos que reposan en pasiva inercia hasta que les llega fuerza propulsora: en ella, en la marquesa viuda, estallan, como primicias engañosas, las nobles fibras de la gratitud, que extienden su poderío y abrasan, confundiendo sentimientos y respetos, un espíritu sin malicia ni doblez, que abre como flor de primavera su corola y recibe un beso de luz y en amor grandioso llena el ambiente de perfumes y de ambrosía.

Y véanse aquí, ligadas, una comedia aplandada y una conferencia sobre la comedia contemporánea de la política al uso. Porque faltan, en ésta, en nuestra raza, caracteres y

almas sinceras, como en la vida ordinaria del mundo social. Vivimos en la mentira, y en ella ahogamos los gérmenes maravillosos y fecundos de «una primera inclinación al bien».

Laissez faire: esta es la consigna del miedo, la teoría de los más suspicaces, el Alcorán doctrinario de la grey conservadora que mece ilusiones, desnudando unos santos para vestir los del día siguiente, cubriendo formas, inventando fórmulas; resignando los «extremos», para suavizar los medios, y vegetan así en cataclismos mal dominados la vispera, que resurgen en breve plazo, para señalar el ridículo



VIAJE DEL PRESIDENTE ROCA.—EN LA CAPITANIA DEL PUERTO DE MONTEVIDEO—(Instantánea de Fitz Patrick)

de los ensayos abortados y la inutilidad de la farmacopea recetada.

Hemos madurado y envejecido tanteando sistemas y encareciendo teorías. Y al final, extenuado el esfuerzo, consumidos los depósitos, agotadas las reservas, cantamos en privado las excelencias del *regionalismo*, para endiosar en público los encantos, de procederes sajones ó frenos automáticos de la civilizadora Germania. Sólo nos falta, como en el país teutón, uncir el doctrinario carro á la grey novísima de los *socialistas conservadores*, á estilo alemán, es decir, á la fusión híbrida y anti-lógica de dos conceptos diametralmente opuestos, escuela inventada ó prohibida por el áspero canceller de hierro, y sostenida bajo la férula de un amo, que en su prosopopeya imperial, resume todas las avanzadas filosofías del pueblo alemán, en omnipotente voluntad de su guerrera vanidad monárquica. Le ampara el *éxito* y esto, es ya, «una fuerza contemporánea».

¿Cerraremos la puerta á toda emancipación y autonomía con tan absurda centralización, enemiga histórica de las tradiciones de abuelo de este nuestro desordenado pueblo, aún viril para los arrestos de su independencia soberana?

¿Quién sabe! Después... vendrá á su tiempo en esa hoja que la historia reserva aún á nuestra patria, el «rasgo» final que la glorifique, extendiendo potente y vigoroso su vivificante influjo sobre ambos hemisferios. Prediquemos incesantemente la buena nueva: despertemos á los sumisos, persuadamos á los rebeldes, excitemos á los tibios y sea siempre adelante! la vos delos españoles, con la vigorosa entonación del canto de Altabizar: ¡Aurrerá!

MARINO BRAIS.



REDEMPTIO....

Era necesario distraer á César y divertir las muchedumbres; y en el Circo Máximo, allá en la ciudad de las siete colinas, que guardaba en su seno los sentimientos y las palpitaciones del mundo, los gladiadores cumplían su destino....

El gigantesco edificio, obra de los desvelos de los soberbios conquistadores de la Roma pagana, estaba pleno de gente. Ediles y curules, procónsules y pretores, cuestores y curiales invaden el recinto: la trompeta de los heraldos anuncia la llegada de Augusto; y el ruido ensordecedor de los aplausos saluda al dios de la tierra, al omnipotente, quien ocupaba su palco precedido de sus lictores y luciendo sobre sus hombros la púrpura imperial.

Comienza el espectáculo: los gladiadores se sitúan uno frente á otro; se miran con indiferente mirada, como que entre ellos no ha habido agravio de ningún linaje: se contemplan silenciosamente, y luego, con estudiada actitud, con simétrico giro, descarga el uno terrible golpe sobre el otro: éste logra burlar los ataques de aquél y á su vez le dirige el suyo: continúan los golpes y los quites, á merced de las contorsiones de los gladiadores que describen semicírculos de un lado á otro que los amparan; y entre tanto el numeroso concurso permanece en religioso silencio: de pronto un golpe seco, terrible, ha retumbado en el espacio: el puño de un gladiador, pesado como si contuviera todo un caudal de desdenes ó ignominias, ha caído sobre uno de los

pómulos del otro que ha sido derribado, bañado en chorreras de sangre que manan de sus oídos, narices, ojos y boca. En los augustos labios se ve una expresiva sonrisa de satisfacción y el concurso aturde con sus aplausos vencedores al afortunado gladiador: estimulado éste descarga otro terrible golpe sobre el torax de su contendor, que repercute en las inmensas bóvedas del Circo, y después otro, otro y otro, que sobresalen como el eco, de en medio de aquellos entusiastas y no interrumpidos aplausos.—El gladiador vencido está ya en la agonía, y así lo anuncia el heraldo con su señal: el vencedor recibe, en premio de su hazaña, los aplausos del concurso: aquel hace esfuerzos supremos, logra inclinarse, su mirada vitrea como un relámpago que sale del fondo de un cuadro de sangre, vaga en el espacio, y desvanecido, inerme y empapado en su propia sangre, antes de que se le escape su último aliento, exclama, con la voz quejumbrosa del moribundo: *Ave, Caesar, morituri te salutant!*....

Augusto sale satisfecho de la imperial diversión, y tras él el pueblo, exclamando en delirante entusiasmo:—Viva el César!....

Ya no existen las termas de Caracalla. Donde se ostentaba el Circo Máximo luce hoy la Cruz iniciadora de redención: los Dioses del

que, según parece, también la había tenido escondida la empresa.

Esta circunstancia nos proporciona el placer de renovar nuestra *causerie* con el público, añadiendo algunas reflexiones que se nos quedaron en el tintero en el artículo anterior, y las que nos sugieren las *últimas definitivas* representaciones de la Opera.

Nos ocupábamos al finalizar aquel artículo del maestro Berutti y habíamos omitido un pensamiento que nos sugería hasta allí la actitud del público con respecto al maestro argentino.

Cualquiera diría que vivimos en un país en donde los génios vuelan por cuadrillas, atropellándose á ver cual es más génio que los otros, y abarrotando escenarios, academias y museos, en la misma proporción con que se llenan nuestros graneros y barracas, con el producto exuberante de sus creaciones intelectuales.

El solo esfuerzo artístico de Berutti, aunque sus obras no tuviesen otras condiciones que las hicieran dignas de la audición reposada y de la crítica sensata, merecerían el afectuoso interés y el equitativo estímulo de nuestro público.

Como si esta reflexión hecha *in mente* hubiera sido escuchada por un espíritu de verdadera equidad y de justicia, una noble reacción se operó en la noche de la última representación de «Yupanki», discerniendo al maestro un aplauso de aprecio y estímulo que seguramente se lo había merecido.

Las últimas funciones, han dado ocasión á que una parte no tan inmensa como expresiva, de los abonados, manifestara á la empresa su disgusto por los inconvenientes ó dificultades que se han atravesado constantemente en el curso de la temporada.

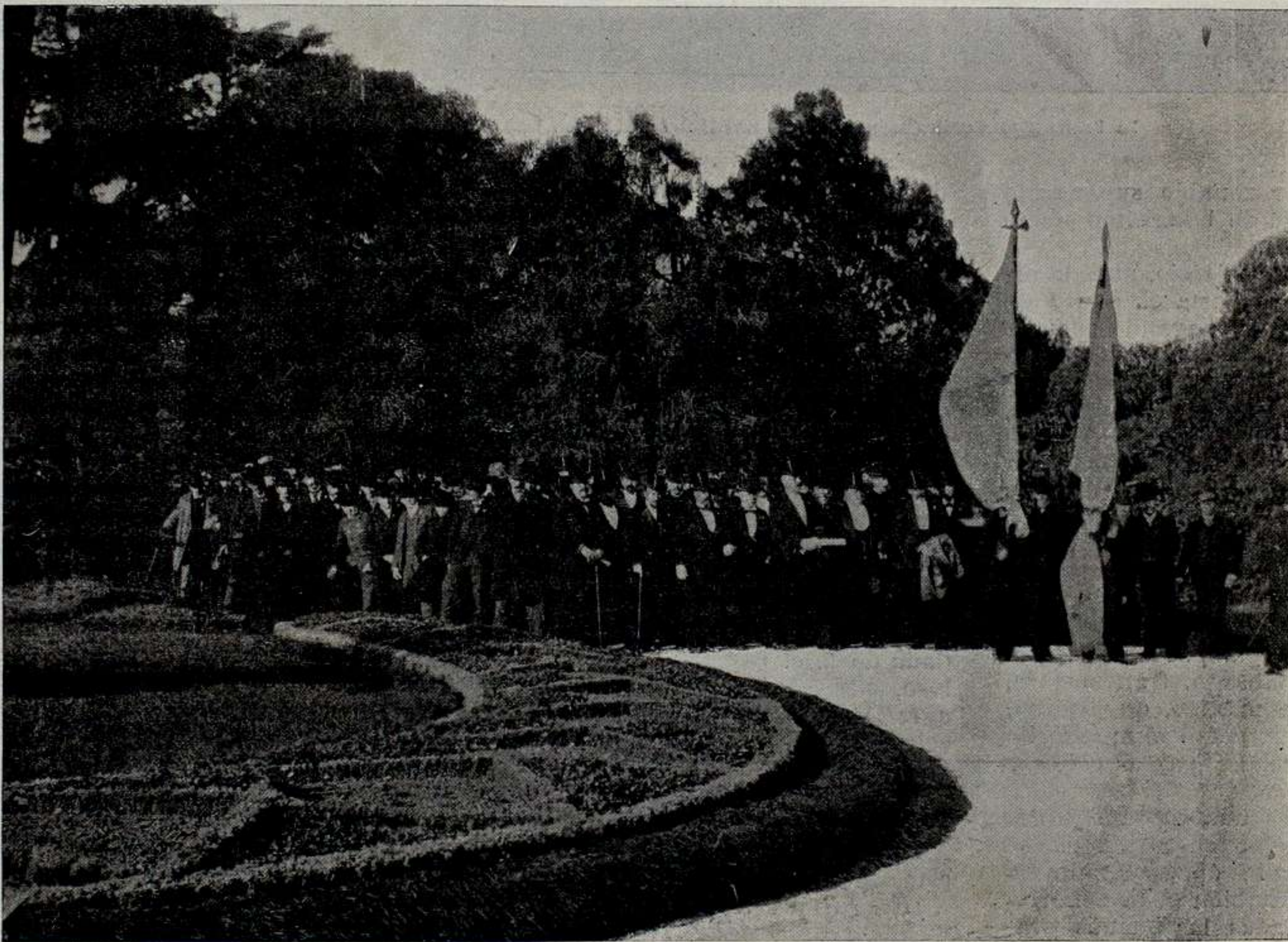
Eligieron la representación de «Manon» para debutar con su de-

sagradable sinfonía de silbidos, que, para no hacerla recaer en los artistas, estalló á principios del acto cuarto, siendo el maestro Mascheroni, única entidad representativa de la empresa que se hallaba en su puesto de mando, el para-rayos de esta cólera sibilante.

Sin entrar aquí á discutir las razones que hayan tenido los indignados protestantes para hacer esos ruidosos reproches á la dirección de la Opera, nosotros creemos que la sociedad congregada en el primero de nuestros teatros, era merecedora de que se la hubiera economizado ese espectáculo expresado en forma tan poco galante, y tan fuera de analogía con aquel exquisito centro de distinción y de buen tono.

Se ha sostenido siempre la teoría de que el público compra á la puerta el derecho de aprobar ó de desaprobare el espectáculo que va á desarrollarse ante su presencia.

Fuera de que reputamos este dicho en tésis general poco fundado, porque si no se limitara de alguna manera la libertad de expresar nuestros disgustos, andariamos por esas calles cometiendo quién sabe cuántos excesos con menoscabo de los gustos y derechos de un tercero, creemos que estas manifestaciones, deben tener un regulador en la educación y en ese supremo instinto de distinción que nos veta muchas inconveniencias ante



VIAJE DEL PRESIDENTE ROCA—LA MANIFESTACIÓN ARGENTINA EN LA LEGACIÓN DE MONTEVIDEO—(Instantánea de R. Brió)

paganismo se fueron para no volver; pero existen los gladiadores con su mismo destino: la lucha y la muerte: el pueblo romano con sus aplausos impíos y su sed de placer: los Césares divirtiéndose con las agonías y la sangre de los desgraciados.

Lo único que parece haber cambiado es la despedida del gladiador. La del de los antiguos tiempos expresaba la fórmula de sumisión y envilecimiento consagrada por época de ignominia: «Salve, César, yo que voy á morir por divertirte, te saludo.» La del de la sociedad actual que conoce el mal, pero no ha logrado descubrir el remedio, es una solemne maldición y como gesto de venganza contenido en el corazón de la víctima, que va á germinar en las entrañas de la tierra, contra todos los opresores de la humanidad.

MANUEL A. MARTINEZ

Caracas, 20 de Junio de 1899.



LA TEMPORADA DE LA OPERA

Dábamos por terminada en nuestro número anterior la temporada de la Opera con la *reprise* de «Manon» y la última exhibición de «Yupanki», sin contar con la huésped,

los extraños, inconveniencias que, juzgadas por nuestro fuero interno y tal vez por un principio de alta justicia, posiblemente apreciaríamos como razonables, lógicas y hasta equitativas.

Además, hay que decirlo siguiente, sin que esto importe una defensa de la empresa.

No es, seguramente, una razón de economía, la que ha impulsado a ésta a formar su compañía con los elementos que acaban de actuar.

Nolo estampo de absoluta impericia artística.

Ha traído, como es razonable suponer, lo que creía que resultaría de buenísimo efecto para su temporada.

No es posible hacer otro juicio, pues la estupidez humana no llega hasta el punto de hacerse mal a sabiendas y pagando encima.

Es muy difícil hoy, si no imposible, contratar una compañía homogénea, de artistas nuevos, con voces divinas, repertorio amplio, y acabada experiencia escénica.

La señora Bellincione, por ejemplo, es una artista altamente apreciada por los públicos europeos.

Tiene su repertorio excepcional de obras modernas en la escuela dramática descriptiva que hoy empieza a estar en voga.

No es la artista de la cavatina, del duetto amoroso, de la cabaletta galopante y gritona.

No ha entrado, sin embargo, francamente, en el gusto de nuestro público, que quiere drama y canto a la vez, como el muchacho comilón a quien le ofrecían pan ó caldo y pedía «sopas».

La señorita Pinkert es una soprano lijera distinguidísima; pero como su repertorio se relaciona fatalmente con las óperas á guitarra del antiguo régimen, también á la señorita Pinkert le son escatimadas las buenas gracias del respetable público, en el sentido amplio y franco que se merece una artista inteligente y correcta.

La señorita Petri, tan aplaudida antes en este mismo teatro, tiene que sentir, indirectamente, aunque más no sea la falta de fidelidad de sus antiguos apasionados.

La señorita Leonardi pasó como Walkiria número uno, pero luego que ascendió á reina del Oriente, decayó su prestigio ante el espíritu republicano de nuestro público.

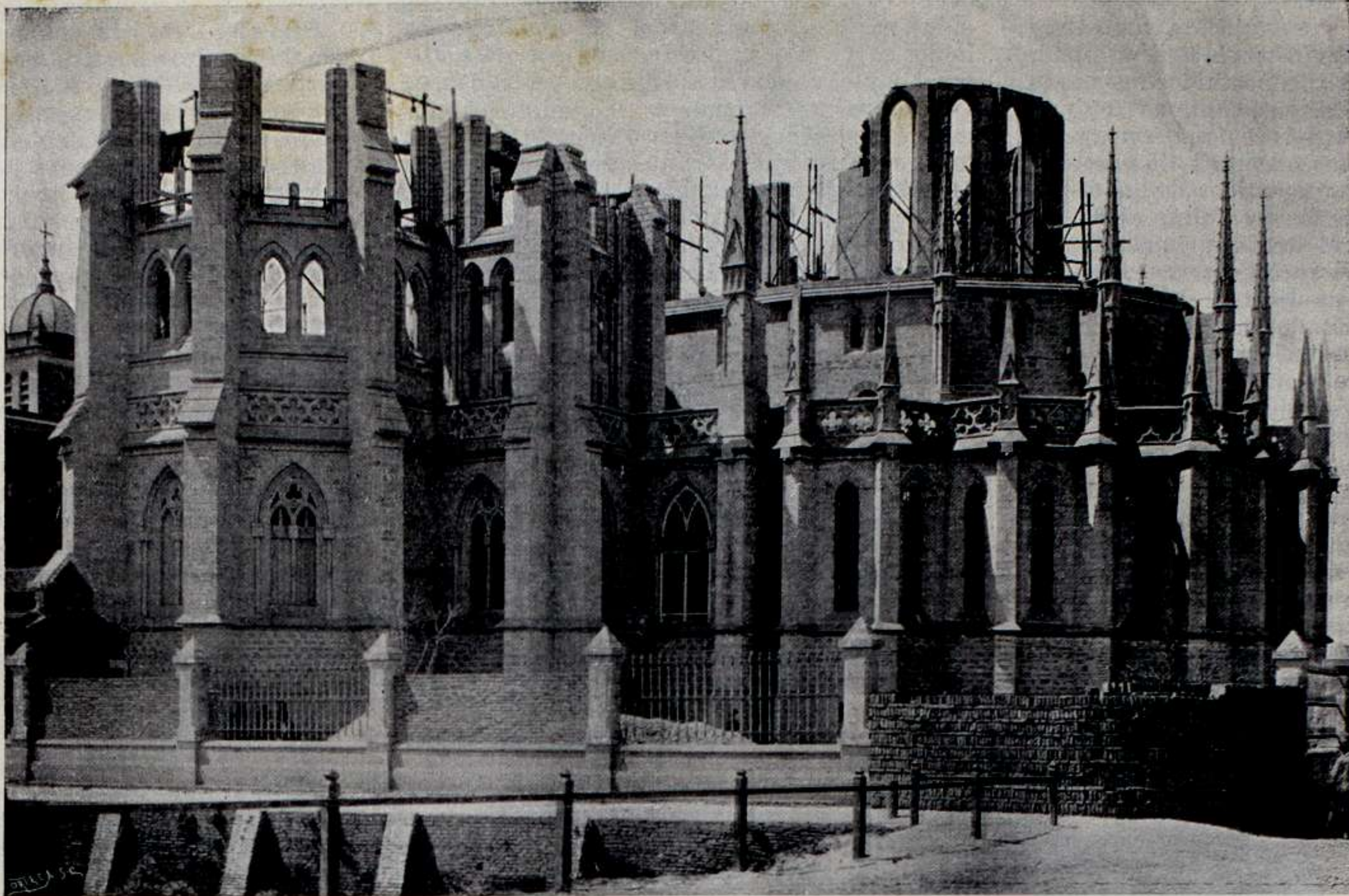
Bonci fué aplaudido en los Puritanos, agasajado aún en Bohème, pero ya desestimado en Traviata, rebajado en Mefistófeles, puesto en cuarentena en Fausto y juzgado definitivamente en Manon como incapaz de borrar los recuerdos anteriores.

Tabuyo ha sufrido las mismas oscilaciones bursátiles en la cotización de sus talentos y de sus dotes artísticas.

De Menotti no se salvó sino el Woltan, porque era un personaje desconocido que no le había sido aún presentado á nuestro público, y sobre todo, porque era un dios prolífico, padre de muchas chicas bonitas y un tanto varoniles.

Los demás artistas, entre los cuales hay más de uno de verdadero mérito, han sido juzgados en montón.

No se han salvado sino la señorita de Lerma y Carusso; los dos artistas más nuevos de la compañía, los más baratos, y en quienes de seguro no cifraba la empresa la esperanza de los ruidosos éxitos (muy merecidos sin



LA BASÍLICA DE LUJÁN (BUENOS AIRES)—ESTADO ACTUAL DE LAS OBRAS—(Instantánea de Palestrini)

duda) que han alcanzado, sobre todo en «Iris», que como el arco de su tocayo, ha sido el recurso de paz encontrado en medio de la borrasca que se cernía sobre ellos en las altas regiones.

El resultado de todo esto ha sido aumentar en la dirección teatral la incertidumbre primitiva, exacerbando el temor y desconfianza de no acertar con el gusto de un público que, se hacía cada vez más descontentadizo y amenazador.

De esta manera se retiró del ensayo *Carmen* y se desvaneció el propósito de representar *Mignon* y tal vez DON JUAN.

A última hora y como para pasar una dedada de miel por los labios del público goloso, nos arman un muestrario de óperas agradabilísimas, y nos dan una bonita miscelánea con Cavallería, Hugonotes, Lucia y Walkiria.

El público se reconcilia con la empresa.

Meno male.

Pero exclama al reconciliarse: y si tenían esto, ¿por qué no nos lo han dado antes?

¡Ecco il problema!

HARMONIUM.



LA GUERRA EN LA PAZ

—¿Elena en un convento? Permitame usted que no lo crea, mi buena amiga.

—Pues aunque fuera usted el mismo Santo Tomé habrá de creerlo.

—¡Cómo, aquella muchacha tan alegre! ¡Si tenía todo el fuego del infierno en sus ojos y á ellos se asomaba un alma ardiente, inquieta y enamorada, incapaz de caer en las redes del ascetismo y enemiga de congelar sus deseos en el molde de la regla monacal! Vaya, que de ser verdad lo que usted me dice, lo tendría por el mayor de los misterios.

—¿Y qué, sino misterio, es el corazón de la mujer? Coqueta de buena ley, decidora, poniendo en sus palabras todas las artes de la seducción, apasionada por las diversiones, prodigando entre sus admiradores la hiel y el acibar mezclados, impresionable como una sensitiva, no extrañe usted que esa muchacha, que parecía hecha de la piel del diablo, se haya convertido en ángel de un claustro. Con un poco de barro hizo Dios al ser más bello de la creación.

—Bien: pero de cualquier modo hay que ver para creer.

—Cuando usted lo desee....

Las campanas del convento tintineaban en la torre amarillenta. Difícil hubiera sido distinguir si aquellos sonidos eran exclamaciones de júbilo ó notas perdidas en un *requiem*. Los jaramagos de la cornisa, movidos por el aire de la mañana, parecían seres anónimos y raros que se asomaban por las junturas de las piedras para ver la salida del sol. En el coro habíase apagado el soñoliento rumor de las horas canónicas. A la puerta del templo se agolpaba la gente, y, cuchicheando, murmuraba de la tar-

danza del viejo sacristán en dejarles franco el paso á la iglesia.

Cuando entré en el templo, comenzaba la ceremonia de la profesión.

En las capillas, luces moribundas parpadeaban encerradas en lámparas de plata. Sólo en las alturas había claridad: entraba el sol por las vidrieras policromadas de las ojivas, perdiendo poco á poco el miedo, besando primeramente los angelotes que pendían de la techumbre, y se posaba después sobre los altares, circundando de un nimbo celeste las imágenes.

En el fondo de la iglesia estaba el santuario de la virginidad. Una reja ancha, grande, cuadrada, doble, reja de cárcel, permitía ver aquel día por entre sus hierros lo que ocurría en el coro bajo. Por encima de un centenar de cabezas, agrupadas allí por la fé ó la curiosidad, sólo percibí en aquel cuadro dos tonos de luz: una cadena de religiosas, un círculo negro que aprisionaba y estrechaba á una bandada de palomas, que parecía haber caído en los abismos de la muerte. Las novicias en medio, con sus tocas blancas; á su alrededor las profesas, el negro velo sobre el rostro y con hachas encendidas en las manos. Y, en el centro de las dos circunferencias, Elena.

—¡Milagro! — pensé para mis adentros al verla.

Ceñía sus sienes y descansaba sobre su cabeza una corona de rosas. ¡Cuántas más hermosas que aquellas, había arrojado el mundo á sus piés! Pronto la despojaron de aquel atributo real; en el espacio resonó el salmo de la muerte, y las campanas remedaron en su doble eco de los resposos. Tendida en el suelo, reclinada su frente sobre una calavera, cubriéronla con un paño nigérrimo y en procesión fantástica desfiló la comunidad por delante de aquella estatua que, humillada en el polvo, recibía una lluvia de flores, mientras que allá, en los últimos rincones del coro, expiraba el versículo compendio de un poema de amor: *Veni, electa mea, et ponam in te thronum meum*.

El capellán impone á Elena el velo de religiosa; con trémula voz pronunció ella sus votos, y rodaron por sus mejillas alabastrinas dos lágrimas; los que presenciaban la ceremonia sintieron estremecimientos como de descarga eléctrica; una nube de incienso envolvió á la virgen del sacrificio; desbordóse del órgano un torrente de notas, y yo, cerrados mis ojos, salí del templo dudando todavía si era un sueño cuanto acababa de ver.

¡Cuán poco duró la fascinación! Qué fascinación humana, y no vocación divina, fué

lo que impulsó á aquel corazón de oro á renunciar de por vida su libertad.

Un hastío prematuro, la pérdida de su ideal, la indiferencia de cuanto la rodeaba, todo ello junto hizo que del alma de Elena se levantara esa niebla gris que enturbia la inteligencia y esclaviza la voluntad. Aferrada su mente á una idea imborrable, amando en secreto á un hombre con el cual sólo una vez habló, á quien veía diariamente y que ignoraba su afecto, de la noche á la mañana huyó Elena de los saraos, de que había sido alma y reina, y buscó en la soledad de su hogar un bálsamo á su melancolía. Asomarse á la boca del corazón es asomarse á la boca de un abismo. La atracción de la sima y el vértigo de la altura hacen caer.

Su aburrimiento dió la mano á la duda.—¿Estará la paz en la oración?—se dijo. Y se enfrascó en las lecturas del Kempis, y se aficionó á la iglesia de las monjitas de al lado, y hasta llegó á abrigar la ilusión de que sus inquietudes acabarían tan pronto como en su espíritu, copa fabricada para escanciar el vino del amor humano, vertiese la vida contemplativa aquellas mieles que el Esposo eterno de los *Cantares* ponía en los labios de su predilecta. ¿Acertó en sus presentimientos la nueva religiosa?

La mística había cegado el cerebro de Elena, pero no el manantial inagotable de su corazón. Tostado por el desengaño, más no seco ni reducido á cenizas, allá en lo hondo quedaban gérmenes de juventud y de vida. El hacha del tiempo descargó rudo golpe sobre la corteza, y la savia circuló y se desbordó de la abierta herida.

A los tres meses de haber profesado, la tristeza incurable del bien perdido y la ilusión frustrada fué cavándole tierra poco á poco hasta que, como bujía que se apaga por sí sola, hundiéndose en el sepulcro. Entonces se

unieron las tinieblas del alma con las negruras de la tumba.

Se confesó por carta un mes antes de morir con una amiga suya y compañera de colegio.

Y aquellas líneas, testamento de un amor ideal y de un dolor sobrehumano, decían poco más ó menos:

«Si vieras, Lola mía, como me seduce la idea de la muerte! Llena tanto mi sér y pienso en ella con tal tenacidad, que muchas veces me pregunto: ¿Estaré enamorada de ella? Bien puedo decir con nuestra Santa, sin serlo yo, que *muerdo porque no muero*. Esto no es vivir. Las demás religiosas llevan cilicios pegados á la carne ó incrustados en el cuerpo; yo..... no me martirizo de ese modo; ¿para qué, si dentro de mí siento que me destroza un cilicio más cruel? Un pesimismo prematuro y una ceguera que duró todo el período del noviciado me trajeron al sacrificio. El día de mi profesión me desposeí con la muerte. El frío de la calavera que mi frente besó se transmitió á mi cerebro. ¡Cuánto fuego bajo tanta nieve! El volcán no ha podido respirar por ningún cráter y mi espíritu se me vá escapando día por día; pero ¡con qué lentitud, Dios mío!

¡Si vieras qué pálida y qué fea estoy! Parece un esqueleto. ¿Quién creyera que iba yo á resistir tres años *en capilla*, haciendo de heroína por fuerza y sin volverme loca? El santo Job me perdone este arranque de soberbia, pero..... no lo juzgo superior á mí.

Tocan á maitines; ¿será el anuncio de mis funerales? Compadéceme y reza por mí.—*Elena.*»

RODOLFO GIL



LA CUNA VACÍA

Yo soñaba con ella embriagado
de espléndida dicha,
y los ojos abrí con el ansia
de verla dormida.

Al través del cristal sonrosado
que cubre la ojiva,
penetraban los rayos primeros
del alba indecisa.

¡Allí está la camita de mimbres
donde ella dormía
entre gasas y blondas y encajes
y llena de vida!

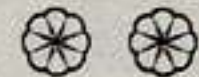
¡Con qué amante emoción en el alma
llegué de puntillas
hasta el borde del nido precioso
de gasas y cintas!

Aparté con las manos heladas
la blanca cortina.....

¡Ay, qué cuna tan grande y tan negra!
¡Estaba vacía!

CÉSAR CANCIO

1899



NOTAS CIENTÍFICAS

EL GRAN FABRICANTE DE MARAVILLAS.—INVENTO DE UNA LUZ COMO LA DEL DÍA.—LA TELEGRAFÍA VISUAL.—ABONOS FERTILIZADORES ELÉCTRICOS.—EL SONIDO DE LA TEMPERATURA.—EL ÁRBOL ELÉCTRICO.

El famoso químico Tesla está recibiendo las visitas de periodistas eminentes de Nueva York, y maravillándolos con las demostraciones de sus inventos.

Se entra en su laboratorio y lo primero que hace es tomar unas bolas de cristal que ins-



«BOUDOIR» ARTÍSTICO—(Fotografía de Freitas y Castillo)



EL REGRESO DEL DR. PELLEGRINI—EN LA TERRAZA DEL JOCKEY CLUB DE BUENOS AIRES—(Instantánea de Ramírez)

tantáneamente se iluminan con tal viveza que parecen de fuego. Se las pasa por la cara, por el pelo y las pone en las manos de la persona que le visita, y en ninguna parte dejan rastro porque no queman.

Esas bolas contienen la luz del porvenir, una luz especial inventada por Tesla.

Para hacer más patente la demostración, manda cerrar herméticamente las ventanas del laboratorio, toca un botón, y en el acto aquel inmenso laboratorio se ilumina con una luz extraña, tan hermosa y tan poética como la de la luna, pero tan intensa como la del sol, aunque no lastima los ojos.

Desde hace años Tesla venía buscando una nueva luz eléctrica que iluminase tanto como la del día. De que lo ha conseguido no hay duda. Está encerrada, como se ha dicho, en bolas de cristal perfectamente vacías, y dentro de las cuales no se vé alambre ni filamento alguno; como tampoco se vé conductor que lleve á ellas la corriente.

Para convencer al público de la bondad de la luz, Tesla ha decidido instalarla en los estudios de los principales fotógrafos de Nueva York y de Chicago.

«La razón por la cual he querido empezar por los fotógrafos—dice el inventor—es porque éstos son los mejores críticos en cuestión de luz. Si ellos me dan su voto, tengo ganada la batalla.»

Ya se han hecho fotografías con la luz inventada por Tesla y salen casi tan claras como las hechas con poderosos focos eléctricos.

Otro de los experimentos con que el célebre electricista gusta sorprender á los que van á verle, consiste en dejar la habitación á oscuras y presentarse él despidiendo infinito número de chispas de gran longitud. Al hacerse de nuevo la luz, estrecha la mano de la persona que le visita y ésta sufre una sacudida tan fuerte como si hubiera tomado los mangos de una poderosa batería eléctrica. El inventor se ha convertido en un carrete vivo.

Nikola Tesla, sin embargo, se ríe de esto, que llama niñerías, y solo se pone serio cuando empieza á hablar de otros inventos suyos

destinados, si se realizan, á hacer una gran revolución en el mundo.

Uno de los inventos más fascinadores de Tesla, si es que no lo son todos, es el que llama «telegrafía visual.»

Con este aparato no se tiene más que mirar en el receptor de un teléfono ordinario para ver la cara y todo cuanto rodea á la persona con quien se está hablando al otro extremo de la ciudad ó en otra población distante. El aparato está todavía en el periodo experimental, pero los ensayos han dado muy buenos resultados.

El principio en que se funda este invento es que las ondas de luz producen en la atmósfera impresiones, lo mismo que las del sonido. La cuestión era recogerlas, pues las impresiones de las ondas luminosas son infinitamente más delicadas que las ondas del sonido; y se necesitaba, por lo tanto, un trasmisor muchísimo más delicado.

El selenio es una sustancia sumamente sensible y ha sido utilizado por Tesla en la construcción del aparato transmisor.

La fertilización de la tierra á poquísimo costo es otro de los problemas que el famoso austriaco declara tener ya resuelto.

He aquí lo que dice:

«El principal constituyente de los abonos es el nitrógeno, y todo el mundo sabe que este forma cuatro quintas partes del volumen de la atmósfera. Siendo así, se me ha ocurrido pensar que es una tontería que los labradores gasten mucho dinero en comprar nitrógeno, cuando lo tienen de balde delante de los ojos. Lo que se necesitaba era el medio de separar parte de este nitrógeno del aire y depositarlo en la superficie de la torre.

«A descubrirlo me he dedicado, y mi fertilizador eléctrico consiste en un cilindro de cobre puesto de pié, con una tapa que se puede quitar y poner, y con una espiral de alambre de cobre que corre á lo largo del cilindro. Atravesando el fondo de éste hay dos hilos que le ponen en comunicación con un dinamo especial construido por mí. Se toma una cantidad de tierra tratada por un preparado químico en forma líquida y se la echa en

el cilindro. Se hace pasar una corriente eléctrica al través de éste y el preparado que hay dentro de él se descompone, el oxígeno y el hidrógeno son expedidos y el nitrógeno es absorbido por la tierra. De esta manera se produce un abono sumamente fuerte y que sale excesivamente barato.»

No se crea que son estas las únicas maravillas que promete Nikola Tesla. Habla también de entenderse por medio de señales con otros planetas, de levantar á los muertos que no estén bien muertos, de terminar todas las guerras por medio de una máquina terrible que tiene planeada, y de otros inventos, basados en la electricidad, no menos sorprendentes.

Parece una paradoja esto de poder escuchar la temperatura; pero no lo es.

Peary, el célebre explorador de las regiones árticas, se ha llevado á ellas un instrumento con el cual podrá oír el frío intenso que reina en los lugares que se propone visitar.

El aparato es muy sencillo.

Parece una batería eléctrica ordinaria encerrada en su caja. De un lado de ésta parte un largo alambre, recubierto de substancia aisladora, que tiene á un extremo una espiral de alambre al descubierto. Al otro lado de la caja hay hilos que comunican con un receptor telefónico.

Se aplica el receptor al oído y la presencia del calor ó del frío obra sobre la espiral de alambre desnudo engendrando una pequeña corriente eléctrica que hace que el teléfono empiece á zumbar.

Delante de la persona que usa este auricular telefónico hay un cuadro con números que representan los distintos grados de temperatura sobre y bajo cero y una aguja que se va moviendo con la mano á voluntad.

Supongamos que el operador quiere escuchar la temperatura de un cubo de agua. Se mete en ésta la espiral de alambre; el observador pone el oído junto al teléfono y va moviendo con la mano la aguja del cuadro indicador. A medida que la manilla se acerca al

número que indica la temperatura del agua, el zumbido del teléfono va debilitándose hasta que cesa por completo al llegar la aguja frente al número que marca los grados del agua.

De esta manera se sabe cual es la exacta temperatura de la atmósfera ó de cualquier objeto puesto en contacto con la espiral.

El mundo animal no es el único que posee el privilegio de contar con individuos, que como la anguila eléctrica, son verdaderos dinamos.

Un ingeniero alemán, el profesor Leipsic, enviado por otros compañeros suyos á estudiar los bosques de la región comprendida entre los montes de Ghat y el mar de Arabia ha descubierto en ellos un árbol de notable potencia eléctrica.

La comisión alemana se había venido burlando de las historias que contaban los indígenas acerca de un árbol que daba muerte á los insectos y aún á los pájaros, y en el cual el diablo parecía tener su morada.

La persistencia de los naturales acabó por llamar la atención del profesor Leipsic, el cual les mandó que le condujeran al lugar donde estaba el árbol.

Encontró bajo éste infinidad de insectos y algunos pájaros muertos. Dedicóse á estudiarlo durante algunas semanas y observó que sólo los pajarillos muy jóvenes cometían la imprudencia de posarse en sus ramas.

Las hojas, de un verde obscuro, despedían al tocarlas con el dedo chispas que hacían sentir una ligera pero perfectamente perceptible sacudida eléctrica.

A una distancia de 25 metros el árbol ejercía marcada influencia sobre la brújula. Las variaciones magnéticas eran más ó menos intensas según la hora del día: llegaban al máximo al medio día á iban disminuyendo hasta desaparecer por completo á la media noche.

El árbol perdía sus cualidades eléctricas en el tiempo húmedo.

Cuando llegó la estación de las lluvias, el profesor decidió cortarlo y enviar una parte del tronco con las raíces envueltas con tierra á Alemania para ser plantado allí en un jardín botánico. Tuvo que hacer él solo la operación, porque ningún indígena se atrevió á ayudarlo, á pesar del ofrecimiento de que se pagaría espléndidamente al que cortara el árbol.

O. REINAL



LAS CEREZAS DE SAN PEDRO

(Traducción libre de una leyenda de Gæthe)

Andaba Jesucristo por el mundo predicando la hermosa doctrina que enseña á los hombres á amarse como hermanos, y á ser buenos, para alcanzar la bienaventuranza en el cielo.

Un caliginoso día de verano iba el Divino Maestro en compañía de San Pedro por un camino adelante en dirección á un pueblecito que se divisaba en el horizonte. Había sido larga la caminata, faltaban árboles que sombrearan el camino, y San Pedro, más habituado á sufrir el embate de las olas en su oficio de pescador que las fatigas de aquellas polvorientas jornadas, iba cansado y maltrecho, siguiendo con trabajo á Jesucristo.

Poco les faltaba ya para alcanzar las primeras casas del pueblo, cuando vió Jesús en el suelo una herradura de caballo. Paróse un momento, volvió la cabeza hácia su discípulo y le dijo:

— Pedro, recoge esa herradura.

Y siguió andando.

Según parece, el ex-pescador, aquel hombre que andando el tiempo había de llegar á ser la piedra angular de la iglesia cristiana, fué en ciertas épocas muy remolón é hizo

algunas picardigüelas hasta que oyó cantar el fallos gallo que le dió el alerta... Ello es que como estaba tan fatigado y con poquísimas ganas de encorvarse para recoger un objeto que juzgaba de ningún valor, cayó en desobediencia y continuó su camino, dejando la herradura donde el Maestro la encontró, suponiendo que no volvería á recordar cosa de tan poca monta.

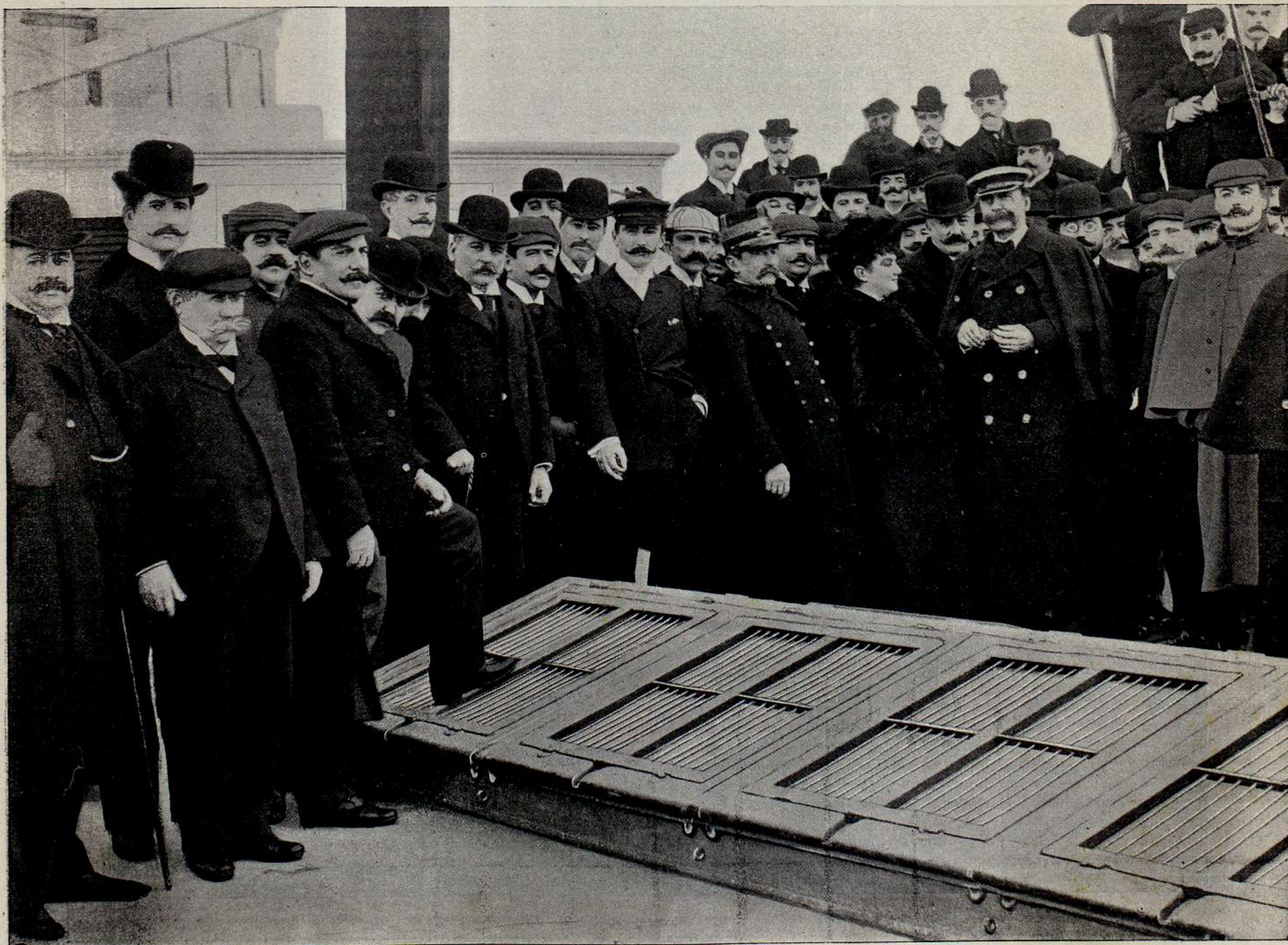
Pero, como se supondrá, aunque Jesús no volvió la cabeza para ver si era obedecido, advirtió la falta cometida, y quedándose algo rezagado, recogió la herradura y se la guardó sin que San Pedro lo viese, á pesar de que volvió la cabeza para enterarse de lo que hacía su Maestro.

Llegaron al pueblo, y muy pronto la divina palabra del Redentor reunió un concurso numeroso, en el cual hizo multitud de conversiones; los ricos se despojaban voluntariamente de lo supérfluo para socorrer á los menesterosos; enemigos encarnizados olvidaron sus rencores y perdonáronse las injurias, dándose un abrazo fraternal; reconociendo muchos la existencia de un solo Dios, criador de cielo y tierra, los ídolos fueron hechos pedazos... y en fin, tan radical mudanza de ideas y un fervor tan grande por la nueva doctrina podía considerarse como un milagro más de los que realizó Jesús en aquel pueblo.

San Pedro estaba absorto y cada vez se arraigaba más en su alma la fé en las enseñanzas del Maestro; todo lo cual no le impidió atender á las exigencias de su estómago, trasgrediendo á esta importante viscera un regular almuerzo con que le brindaron unas almas caritativas.

Mientras San Pedro comía, lastrándose bien por lo que pudiera ocurrir, acercóse Jesús á una mujer que vendía cerezas y le ofreció la herradura, que estaba casi nueva, á cambio de alguna cantidad de aquella fruta, proposición que fué aceptada.

Eran las cerezas de lo mejor de su clase: gordas, coloradas y frescas. Las envolvió Je-



EL REGRESO DEL DR. PELLEGRINI—ABORDO DEL VAPOR «EOL» EN EL PUERTO DE MONTEVIDEO—(Instantánea de R. Brío)

sús en una tela, las guardó y fuese en busca de San Pedro, al cual hizo muy mal efecto saber que era preciso ponerse de nuevo en marcha.

Obedeció, no obstante, sin chistar, y continuaron su peregrinación camino adelante.

Eran las tres de la tarde y el calor apretaba de firme; ni una bienhechora nube en el cielo, ni un árbol en el camino mitigaban los ardores del sol.

La abundante comida, el cansancio de por la mañana y la abrasada atmósfera pusieron al pobre San Pedro en un estado lastimoso; así es que á duras penas podía seguir á su Maestro, caminando á muchos pasos detrás.

Lo que más le mortificaba era la sed, una sed rabiosa... Todo se le volvía mirar á derecha é izquierda por ver si daban con algún arroyuelo, pero nada! O no permitió Dios que lo viese, ó realmente no había manantiales en aquel árido país, lo cual explicaba también la falta de vegetación.

De pronto vió San Pedro en el suelo una cereza hermosísima... Humilde y escaso era el refresco, pero menos es nada; San Pedro se apresuró á alzarla, y algún consuelo hallaría humedeciendo con su dulce jugo las secas fauces, pues dió gracias á la Providencia, comprendiendo que ésta no abandonaba nunca á sus criaturas.

Un poco más allá encontró otra cereza; dió algunos pasos... y otra. En fin, al cabo de un cuarto de hora se había comido más de cuatro docenas, que le supieron á gloria.

Dióse á sospechar que sin duda había pasa-



DR. CARLOS PELLEGRINI—(Fotografía de Wittecomb)

do por allí algún hortelano ó vendedor con una carga de cerezas, cuando parándose Jesús y dejando que le alcanzara San Pedro, le

dijo con aquella dulcísima voz, cuyo eco penetraba en los corazones como armonía celeste:

—Pedro, no quisiste bajarte una vez sola para recoger la herradura, y ahora hastenido que bajarte cincuenta veces para recoger otras tantas cerezas.

—Ah, Maestro!—contestó San Pedro avergonzado.

—Esto te servirá de enseñanza. Pecados hay que mi Padre castiga, no sólo en la otra vida, sino también en esta terrenal. El que no quiere sufrir voluntariamente una pequeña mortificación se condena á sufrir otras muchas que resultan como consecuencia de haber evitado aquella. La pereza es un pecado tal que redunda siempre en perjuicio del que lo comete... Además, obedecer es amar.

—¡Amado Maestro!—gimió San Pedro arrojándose á los pies de Jesús.—Reconozco mi falta y me arrepiento.

—Y yo te perdono, porque veo en tu alma el arrepentimiento. Levántate y ven á descansar.

En un recodo del camino apareció un oasis, un grupo de frondosos árboles, á cuyos piés se deslizaba manso arroyuelo. Allí durmieron apacible siesta el Maestro y el discípulo, teniendo por lecho un mullido césped salpicado de campestres florecillas.

RAMIRO BLANCO



NUESTROS GRABADOS

Viaje del presidente Roca.—Secundando una política internacional llamada sin duda á producir mútuos beneficios á las naciones



EL REGRESO DEL DR. PELLEGRINI—LA COLUMNA POPULAR DE RECEPCIÓN EN EL PASEO DE JULIO—(BUENOS AIRES)—Instantánea de Palestini

limitrofes con la Argentina, el presidente general Roca que á principios del año llegó á Punta Arenas para conferenciar con el presidente de Chile, ha partido el 3 del actual abordo del «San Martín» que formaba división con el «Buenos Aires» y el «Patria», para Río Janeiro, deteniéndose antes en Montevideo, y conferenciando en una y otra capital con los Presidentes del Uruguay y del Brasil. De los honores con que ha sido recibido el presidente argentino y de los festejos y actos de cordialidad con que se ha celebrado su visita en Montevideo y Río de Janeiro ha dado extensa y minuciosa cuenta la prensa diaria. A nosotros nos toca solo registrar el acontecimiento con ligera mención y breves notas gráficas. Las de este número se refieren á la visita del general Roca á la capital vecina, notas obtenidas por nuestros colaboradores artísticos Brio y Fritz Patrick.

Regreso del Dr. Pellegrini.—Con la excursión del general Roca á Río de Janeiro ha coincidido el regreso del Dr. Pellegrini á la madre patria, después de larga ausencia motivada por dolencias físicas que felizmente han desaparecido por completo. Buenos Aires, representado por numerosas corporaciones sociales, universitarias, mercantiles, etc., hizo al distinguido hombre público entusiasta acogida, digna de los méritos y de los servicios al país que se reconocen al expresidente de la república. Algunos grabados de este número recordarán en todo tiempo este otro acontecimiento de la vida argentina, realizado, como se sabe, en los primeros días de la quincena.

La basílica de Luján.—La instantánea que reproduce otro de nuestros grabados pone de relieve el adelanto notable en que actualmente se hallan las obras de la basílica de Luján pues que tocan ya á su término los arcos y ventanas del crucero. Las puertas, pilares y demás trabajos de mampostería dan ya idea de la grandeza arquitectónica que revestirá una vez concluidas las obras, que no tardarán mucho, la basílica nacional, consagrada á la excelsa patrona de tres repúblicas de la América del Sud.

Fiestas de la Reconquista.—Del imponente acto con que se ha conmemorado el 12 del actual el aniversario de la reconquista de Buenos Aires da idea otro fotograbado de este número.

La instantánea ha sido tomada al terminar la solemne función religiosa en Santo Domingo, el templo histórico, en una de cuyas torres se conservan aún huellas del formidable ataque de los invasores rechazado gloriosamente por los defensores de Buenos Aires.

Santa Filomena.—La reciente celebración de las fiestas religiosas en honor de la Santa doncella, que, fiel á su voto de castidad, prefirió el martirio á casarse con Diocleciano, dan actualidad á la bella obra de arte que reproduce nuestro grabado de la primera página. Schleibner, el gran artista germano, obtuvo con su cuadro el premio de honor en la exposición de bellas artes que Berlín abrió á principios de este año. La crítica ha elogiado la inspiración del artista y su obra es indudablemente la mejor representación gráfica que hasta ahora se ha hecho del martirio de Santa Filomena, cuyo cuerpo, después de asaetado, fué arrojado á las aguas del Tiber.

Boudoir artístico.—Freitas y Castillo, los reputados fotógrafos de la calle Florida, han dado con verdadero gusto artístico á su gabinete fotográfico, todo el aspecto de un boudoir tan suntuoso como elegante. La fotografía que sale de sus talleres, justifica por sí misma el elogio que con nosotros le dedicarán cuantos puedan apreciar el conjunto y detalles de la instalación destinada á recibir nuestros hombres públicos y la alta sociedad bonaerense, al mismo tiempo que acusa los progresos que el arte fotográfico viene alcanzando en la capital argentina.

Viedma y Patagones.—Dos pueblos en los cuales el desborde del Río Negro ha causado considerables perjuicios, sobre todo, en Viedma, completamente destruida en pocas horas por la acción de las aguas. Las vistas que publicamos para cerrar este número presentan dos calles de Patagones en plena inundación y en la lejanía los techos de las casas más elevadas en la que fué hasta la época de estas extraordinarias crecientes, capital del territorio del Río Negro.

PARA EL HOGAR

¿ES MAS NOCIVO EL ALCOHOL EN INVIERNO ó EN VERANO?—PARA TENER HUEVOS EN INVIERNO—RUBICUNDEZ DE LA NARIZ—MODO DE DISTINGUIR EL ACERO DEL HIERRO—FUNDIDO A LA BORGONA—GALLETAS REALES—DE SOBREMESA.

Un problema de actualidad: ¿es más nocivo el alcohol en invierno ó en verano? M. Henri de Parville, el cronista científico del *Journal des Débats*, contesta á esa pregunta:

«Se cree generalmente que el alcohol hace más estragos en los países cálidos que en los países fríos. La verdad es todo lo contrario. Los peligros de muerte por embriaguez aumentan con la latitud.

Los accidentes debidos al alcoholismo agudo que, en las provincias meridionales de Rusia, son por término medio de 15 á 22 por año y por mil de habitantes, oscilan en las provincias del centro alrededor de 40, y alcanzan en las del norte de 70 á 110. Y sin embargo, el consumo es más débil en el norte que en el sur,—excepto en San Petersburgo y en Moscou. En el sur es de 3 litros 57 á 4 litros 80 de alcohol por cabeza, mientras que en el Norte varia solamente entre 2 litros 46 y 3 litros 67. La influencia de las condiciones térmicas es, pues, manifiesta.

La temperatura media en Rusia meridional es de 7°, en las provincias del centro es de 4°

Dejad secar en seguida, y dadlo á las gallinas en la misma cantidad que de ordinario; así os darán muchos más huevos, sin que se debiliten ni enflaquezcan.

En este tiempo de invierno, muchas personas, por lo general de temperamento linfático, ven con dolor que la extremidad de la nariz se les pone roja y brillante, lo que no deja de ser feo.

Se logra hacer desaparecer esta rubicundez desagradable, que proviene de la delicadeza de los vasos capilares, lavándose la nariz, varias veces al día, con la siguiente mezcla:

Bórax..... 2 gramos

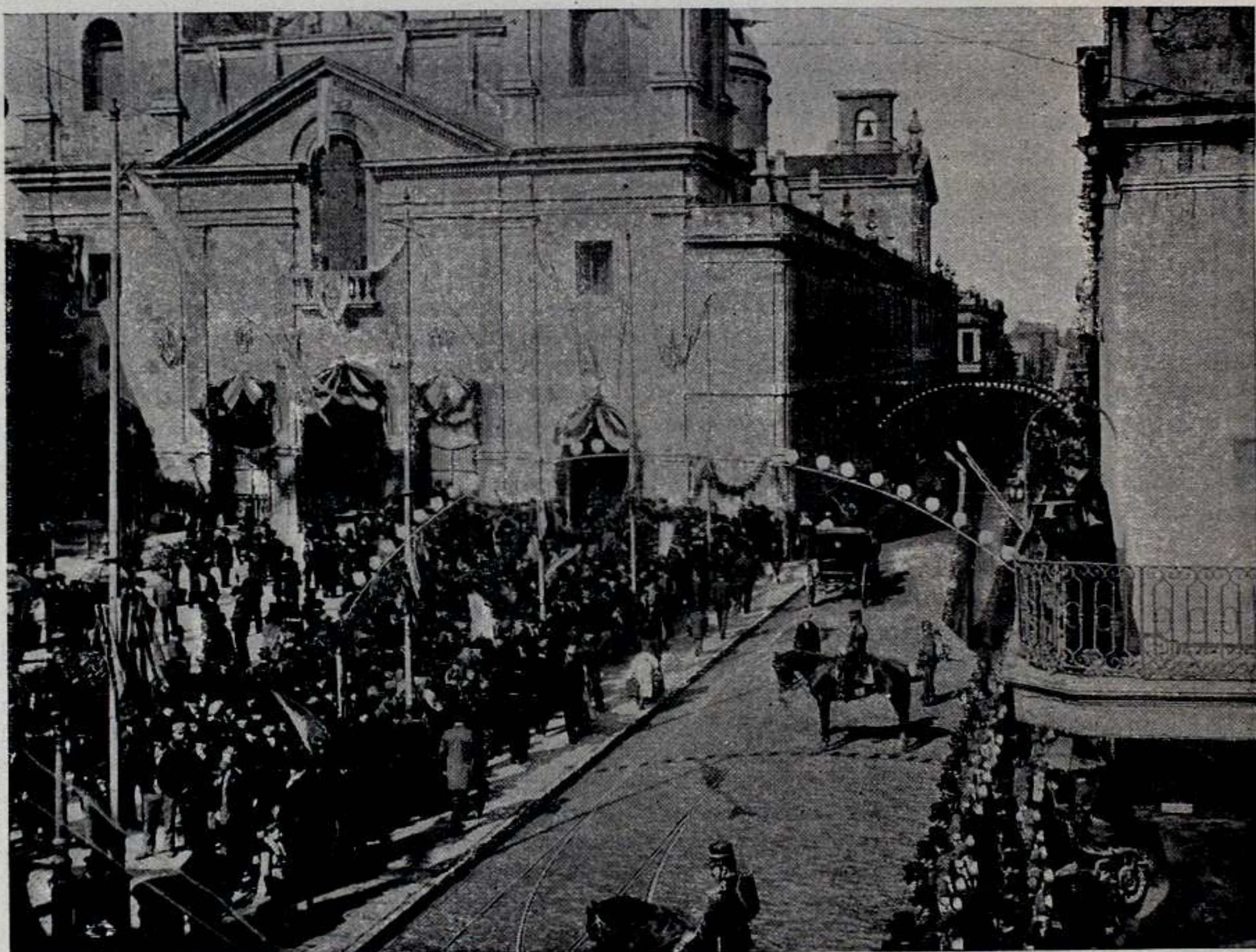
Agua de rosa..... 15 »

Agua de azahar..... 15 »

Se sigue el tratamiento hasta que el mal desaparezca.

Hay personas á quienes les puede ser muy útil un medio fácil y práctico de distinguir el hierro del acero.

Para ello basta echar en la superficie del metal que se quiere ensayar una gota de ácido sulfúrico diluido: en el acero se produce una mancha negra, á causa de la presencia del carbono puesto en libertad; en el fierro se pre-



BUENOS AIRES—FIESTAS DE LA RECONQUISTA—EN EL ATRIO DE SANTO DOMINGO—(Instantánea de Palestini)

bajo cero, y en las del norte de 3° bajo cero. La relación de esas cifras guarda proporción con los accidentes mortales debidos á la ebriedad. Parece, pues, que las temperaturas elevadas detienen, en cierto modo, la acción nociva del alcohol.

En efecto, la mortalidad por abuso de la bebida aumenta con los grandes descensos de temperatura, y reciprocamente. Así, en 1886, la temperatura fué excepcionalmente blanda en las provincias del noroeste, y la mortalidad por embriaguez, fué diez veces menor que en 1887, año riguroso.

Es necesario, pues,—y lo demuestra una larga experiencia,—desconfiar de la bebida más especialmente en invierno que en verano.

Los huevos frescos son tan agradables en invierno como en verano; desgraciadamente, las gallinas son más rehacías para poner en invierno.

Hé aquí un buen procedimiento para estimularlas á ser más activas, y para multiplicar la cosecha del gallinero: se disuelve un kilo de cal viva en doce litros de agua,—las cantidades pueden variar, naturalmente, conservando la proporción,—y se pone á calentar.

Se echa en esa agua el grano destinado á las gallinas, y se revuelve bien, para que se impregne debidamente.

senta una mancha verdosa, que el agua hace desaparecer fácilmente.

En caso de que el acero no fuese homogéneo, las manchas negras formadas por el ácido variarían de intensidad.

Lo que los franceses llaman *fondue*, y que la escasez de nuestro vocabulario de cocina nos obliga á traducir literalmente, *fundido*, es una mezcla de huevos y queso que suele ofrecer las más agradables combinaciones.

Entre éstas podéis ensayar sin dificultad el fundido á la borgoñona.

Mezclad bien seis yemas de huevo, y las vaciáis en una sopera que contenga una taza de crema fresca y espesa. Batid bien la mezcla, y luego agregáis un pedazo de queso suizo ó parmesano rallado, revolviendo para incorporar el todo.

Batid luego en nevada las claras, y vaciadlas sobre los huevos con crema, mezclando bien el todo. Antes de poner sal, probad, por si es necesario, porque á veces suele bastar para la suficiente sazón el queso solo, que por si mismo es salado.

Operada la mezcla, vaciadla en una cacerola ó budinera de porcelana, y poned á cocer al horno.

Os resultará un «entremet» delicado y al mismo tiempo poco costoso.

Galletas reales:

Quitad previamente la sal a un cuarto de libra de mantequilla, vaciándole encima, el día antes, agua hirviendo.

Al día siguiente la sacáis del agua, la enjugáis y la colocáis en una taza grande, ú otro utensilio, sobre la boca de una cacerola puesta al fuego, á fin de que se resblandezca un poco. En seguida la batís bien, hasta que forme una crema blanca; agregad seis yemas de huevo, y batid para incorporar bien. Endulzad con media libra de azúcar, revolved bien, y añadid la harinanece-

saría para hacer una masa muy blanda.

Espolvoread sobre la mesa un poco de harina, y trabajad en ella la masa, hasta unirla bien. Formad con ella un peloton grande, del que vais sacando pedacitos con los cuales hacéis sobre la misma lata que ha de ir al horno, y previamente untada con mantequilla, unas galletas en figuras de S, no muy aplastadas.

Las cubris encima con un poco de clara de huevo y azúcar, y ponéis al horno.

De sobremesa:

* Las preguntas de Juanito:

—Papá, ¿es muy difícil llegar á ser Ministro?

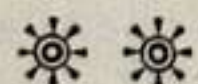
—Mucho menos, hijo mío, que permanecer siéndolo.

* Compasión fin de siglo.

Un desdichado ha conseguido hacerse recibir por un banquero. El infeliz describe sus infortunios y su desgracia en términos tan lastimosos, que el banquero, enternecido, con las lágrimas en los ojos y la voz entrecortada por los sollozos, llama á un sirviente y le dice:

—Juan, echa este pobre hombre á la calle, porque me está partiendo el alma!

JOSEFA TERRA.



MISCELANEA

También las reinas tienen limitada su libertad; así lo comprueban los datos que siguen, publicados por los periódicos ingleses con ocasión del octogésimo aniversario de la reina Victoria.

Según el protocolo de Westminster, la reina no puede recibir directamente ni leer más cartas que las que sean de su familia, encareciéndose además, como ocurre con la correspondencia de los presos, que no contengan noticia ninguna.

Existe un funcionario especial cuya misión es la de elegir y cortar de todos los diarios las informaciones que cree deban presentarse á la reina, y que se someten á esta después de adherirse á una hoja de seda con orla dorada.

No hace mucho tiempo que una señora americana hizo llegar á manos de la víctima de su propia grandeza un herbario magnífico que reunía toda la flora de los Estados Unidos.

La soberana de Inglaterra, altamente satisfecha por este envío, examinó atentamente el herbario, guardándolo durante tres meses, el



LA CRECIENTE DEL RÍO NEGRO—VIEDMA VISTA DESDE PATAGONES

máximo que permite la etiqueta, devolviéndolo á la graciosa donante con una carta en la cual expresaba su dolor por no poder admitir, en su calidad de reina de Inglaterra, regalo alguno.

La última palabra sobre la formación de las perlas ha sido dicha últimamente en la Academia de ciencias francesa.

León Diquet, que ha pasado varios meses haciendo estudiar la costa de California, dice que las verdaderas perlas, las perlas libres, no son producidas al contacto de las paredes que rodean al animal: son en un principio bolsitas llenas de un líquido especial, especie de ampollas semejantes á las que siguen á una quemadura, que se producen sin duda bajo la influencia de un animal parásito; ese líquido se solidifica y se elimina por el animal. Los resultados que la ciencia y la industria pueden sacar de esas observaciones no tardarán en hacerse prácticos.

Un aficionado acérrimo á toda clase de estadísticas, acometió hace tiempo la descomunal empresa de averiguar el número de médicos que existen en las cinco partes del mundo, y el resultado de sus investigaciones es el siguiente:

Hay actualmente 75.000 médicos en los Estados Unidos, 40.000 en Inglaterra y sus colonias, 88.000 en Alemania y Austria, 31.000 en Francia, 15.000 en Italia y 8.000 en España, y en proporción en las demás naciones. El total, sin contar con las naciones no comprendidas, es verdaderamente asombroso; 270.000 profesores de la ciencia de curar, no teniendo en cuenta los curanderos, charlatanes, taurmaturgos, empíricos, «apóstoles», etc., etc., que alcanzan á un buen número. De todos modos, los Estados Unidos batan este especial record.

Los millonarios desertan de los Estados Unidos y la prensa yankee deplora sinceramente tales expatriaciones.

Hace ya bastante tiempo que M. U. Astor fijó su residencia en Londres, habiéndole imitado después varios miembros de la familia Gould.

En la actualidad la señora Bradley Martin, de la aristocracia de los cuatrocientos, ha trasladado su hogar á orillas del Támesis.

Estos casos que seguirán reproduciéndose, según los norteamericanos, reconocen por causa la exageración de los impuestos que los millonarios consideran por demás pesados.

La familia nombrada de Bradley-Martin, venía pagando anualmente sólo por sus alhajas y muebles, 300 mil francos al año, suma que disminuirá notablemente al encontrarse establecida en Inglaterra.

Los desheredados de Europa han soñado constantemente con América, á cuyo país emigran en busca de fortuna y hoy los ricos americanos huyen de Estados Unidos porque la presión del fisco se deja sentir con extrema violencia.

En la revista francesa *La Ceramique et*

la Verrerie, encontramos unos datos muy interesantes sobre pavimentación de vidrio, que merecen ser conocidos.

Comprimiendo fragmentos de vidrios reducidos por el calor al estado de pasta, el vidrio se desvitrifica, pierde su transparencia y se transforma en un cuerpo nuevo: la *pie-dra de vidrio*.

Reamur estudio muy prolijamente este fenómeno en 1727, y hoy día el principio descubierto por él ha sido perfeccionado, y en virtud de muchas experiencias se ha llegado á fabricar una piedra de vidrio que se presta á muchísimas aplicaciones industriales.

En las construcciones se usa como revestimiento (revoque) de las paredes tanto interior como exteriormente, pues imita á la perfección tanto al mármol como el granito y el mosaico.

Los pisos de vidrio son también muy apropiados para sustituir las baldosas, ya sea en las casas de habitación como en las aceras de la calle, cuartos de baños, establecimientos y fábricas industriales, en donde se requiere un material que no pueda ser deteriorado por los ácidos. Sirven también en los adornos y retoques de las habitaciones expuestas á la humedad.

Se hicieron experimentos en muy vasta escala en muchas fábricas de vidrios de Francia y Suiza, obteniéndose siempre el mejor éxito.

La ciudad de Niza está ensayando en estos días, en una de sus calles más concurridas, *l'Avenue de la Gare*, la pavimentación de vidrio.

Todos los fragmentos y residuos de vidrio son utilizados por esta nueva industria, que tomará sin duda enorme desarrollo, y en Francia dos grandes fábricas de vidrio producen ya para el consumo grandes cantidades de pisos de vidrio.

El célebre astrónomo Sir Roberto Ball, en una conferencia dada recientemente, ha explicado gráficamente las distancias á que las estrellas están de la tierra.

Todo el mundo sabe la rapidez con que viaja el telégrafo, que es tanta que, si los hilos fueran conductores perfectos, un signo telegráfico podría dar la vuelta al mundo en sólo un segundo.

«Supongamos—decía el sabio inglés—que queremos enviar un telegrama á la luna; esto ocuparía poco más de un segundo, porque la luna está bien cerca de nosotros. Al sol tardaría unos ocho minutos.

Pero á la más próxima de las estrellas no sería cuestión de segundos, ni de minutos, ni

de días, ni de semanas, ni aún de meses.

Si cuando se dió la batalla de Waterloo se hubiese enviado a la estrella más cercana un relato del combate, el telegrama estaría llegando ahora. Hay estrellas mucho más distantes. Las hay que aún cuando se les hubiera telegrafiado el suceso, no sabrían todavía la invasión de Inglaterra por los normandos; y otras más lejanas todavía que desconocerían a estas fechas el nacimiento del Mesías, porque el despacho comunicándoles la noticia estaría en camino.

Multipliquen-se por diez estas distancias y todavía no se llegará a las estrellas más remotas.

Lo de la vuelta al mundo en 80 días es cosa ya muy vieja.

El ministro de Vías y Comunicaciones de Rusia que, por cierto, es un ingeniero que ha trabajado como maquinista en los trenes, traza el siguiente plan para dar la vuelta al mundo en 33 días:

De Brema a San Petersburgo, por ferrocarril, día y medio; de San Petersburgo a Vladivostok, por tren a razón de 10 millas por hora, 10 días; de Vladivostok a San Francisco por mar, diez días; de San Francisco a Nueva York, por tren, cuatro días y medio; de Nueva York a Brema, por mar, siete días.

Este viaje no podrá realizarse hasta que esté concluido el ferrocarril de Vladivostok.

Actualmente se tarda de Nueva York a Southampton seis días; de Southampton a Brindisi, por París, tres días y medio; de Brindisi a Yokohama; por el canal de Suez, 42 días; de Yokohama a San Francisco, diez días y de San Francisco a Nueva York, cuatro días y medio. Total: 66 días.

Hay algunas cosas curiosas con respecto a los días semana con empiezan los siglos y los meses del año. Ningún siglo principia en miércoles ni en viernes ni en sábado. El mes de enero comienza el mismo día que el mes de octubre, exceptuando en los años bisiestos. Lo mismo sucede con septiembre y diciembre, con abril y julio, y con febrero, marzo y noviembre, que, respectivamente, principian el mismo día de la semana. El primer día de mayo, junio y agosto nunca cae en el mismo día de la semana. El año pasado enero y octubre empezaron el sábado, febrero, marzo y noviembre el martes, abril y julio el viernes, septiembre y diciembre el jueves, junio el miércoles, mayo el domingo y agosto el lunes. El año bisiesto, sin embargo, descompone este arreglo. La navidad cae siempre el mismo día de la semana que el primero de año nuevo, y el año termina siempre el mismo día de la semana con que empezó. Este año comenzó el domingo y de consiguiente tendrá cincuenta y tres domingos. Cosa que solo sucede catorce veces en un siglo. Muy raras veces es el número del año un cuadrado. En 1764 fué el cuadrado de 42, 1849 el de 43 y 1936 será el cuadrado de 44.



LAS CRECIENTES DEL RÍO NEGRO—UNA CALLE DE PATAGONES INUNDADA

Los árabes pretenden que la tumba de Eva está en Jiddah, puerto de la Meca. El templo, en cuyo techo de piedra maciza crece una palma, curiosidad que es en sí asombro de todo el Oriente, indica, a lo que ellos dicen, el sitio en que está sepultada la primera mujer.

Según la tradición árabe, la estatura de Eva pasaba de 200 pies, lo cual coincide con una relación que, a propósito de nuestros primeros padres, escribió no hace muchos años un miembro de la Academia Francesa de Ciencias, en que así mismo daba a los habitantes del Paraíso más de 200 pies de estatura.

La tumba de Eva se halla en un cementerio rodeado de altas y blancas tapias, en el cual no se ha ejecutado una sola inhumación en más de mil años.

Aquella es el sagrario de millares de israelitas, que cada siete años hacen una peregrinación a este lugar. Circúndala sepulcros de olvidados personajes que terminaron sus días en aquella región de sol abrasador y candentes arenas. Una vez al año, el 3 de julio, aniversario de la muerte de Abel, según las leyendas árabes, las puertas del templo, que forman como un dosel sobre la supuesta tumba de Eva, permanecen abiertas toda la noche, a pesar de los esfuerzos que hacen los guardias para cerrarlas. Dicese que de allí salen espantosos quejidos y gritos de angustia, como si la memoria del primer crimen cometido, persiguiera aún los restos que la superstición de aquellas gentes cree allí depositados.

JORGE BRENDA

SPORT

HIPÓDROMO NACIONAL

REUNIÓN DEL 3 DE AGOSTO

Resumen:
Premio «Cariñosa», 1600 metros.—1° Astro, 51 kilos; 2° Torpedo 57, 3° Kosir 51.
No placé: Cedro, Tronadora, Sault y Despachante.
Sport \$ 10.45, a placé 4.55; Torpedo 5.75.
Premio «Coracero», 1100 metros.—1° Pito Ué, 57 kilos; 2° Leopardo 57, 3° Oro 57.
No placé: Caracol, Longfellow, Selim, Wasp, Bohemio, Cántico, Mississippi, Engadine, Lisette y Ombrá.
Sport \$ 7.60, a placé 2.80; Leopardo 2.95, Oro 3.90.
Premio «Rivadavia», 1400 metros.—1° Langosta, 55 kilos; 2° Cepeda 53, 3° El Alba 55.
No placé: Mago, Africano, Barón, Mein Herr, Rústico, Damieta, Victoria y Tres Arroyos.
Sport \$ 3.05, a placé 2.75; Cepeda 8.50, El Alba 5.35.
Premio «Frontin», 1600 metros.—1° Alacrán, 62 kilos; 2° Huapi 52, 3° Nobleza 48, 4° Querandie 46.
No placé: Lijera, Caseros, Abrojo, Sault, Molécula, Santa Jacinta y Yapeyú.

Con motivo del reclamo habido en esta carrera, fué distanciado Alacrán, quedando modificado el orden de llegada así:
1° Huapi, 2° Nobleza, 3° Querandie.
Sport \$ 9.50, a placé 3.10; Nobleza 3.70, Querandie 4.50.

Premio «Africano», 1500 metros.—1° Eclairé 16 kilos y Siria 45, 3° Offembach 59.

No placé: Ressignol, Tucupel, Ameliana, Jeannette, Miraflores, La Negra y Ponoe.

Sport de Eclairé \$ 8.25, a placé 2.95; de Siria 9.95, a placé 5.45; Offembach 5.50.

Premio «Guttemberg», 2000 metros.—1° Lanza Seca, 51 kilos; 2° Centella 48, 3° Sentinel 45.

No placé: Araujo, Chacabuco y Santa Jacinta.

Sport \$ 5.05, a placé 3.55; Centella 6.75.

HIPÓDROMO ARGENTINO—REUNIÓN DEL 6 DE AGOSTO.

La «Gran Polla» de potrancas, ó sea el clou del día, reunió un campo de diez y ocho productos.

Después de varias tentativas, se abatió la bandera con Omnium al frente del lote.

Parva que había partido mal colocada mejoró sus posiciones entrando en la recta dominando la carrera. A la altura

del paddock, Carina inició su avance y arrebató el triunfo con gran facilidad.

Aurore en el último momento conquistó el tercer puesto. El verdadero interés del programa puede decirse que era el premio «Good Luck» de 2500 metros, en que la misma abstención de Pillito contribuyó a aumentar la expectativa de la carrera.

Al partir los caballos, la favorita Yerba Amarga se lanzó a la delantera; pero sin distanciarse demasiado como en otras ocasiones, como reservando sus energías para el momento decisivo.

Goni y Salto tomaron colocación detrás y el resto de los caballos extendidos, cerrando la marcha Eúskaro.

Así, sin modificación digna de hacerse notar, se desarrolló la carrera hasta la altura del codo, donde Yerba Amarga cedió el paso a Goni por un momento y luego a Salto, que desde ese momento decidió la carrera a su favor, viniéndose en ganancia hasta la raya, a pesar de los esfuerzos de Eúskaro en una formidable atropellada. 3° Yerba Amarga y 4° Le Sancy.

Resumen:
Premio «Rose Royale», 1600 metros.—1° Discreto 54 kilos; 2° Julia 58, 3° Aluminio 60.

Sport \$ 13.55, a placé 5.75; Julia 10.60, Aluminio 6.65.

Premio «Framboise», 1200 metros.—1° Juliano, 54 kilos; 2° Satéte 54, 3° Poignard 54.

Sport \$ 8.50, a placé 3.80; Satéte 7.25, Poignard 5.35.

Premio «Little Darling», 1200 metros.—1° Travieso, 57 kilos; 2° Modesta 50, 3° La Negra 42.

Sport \$ 6.85, a placé 3.55; Modesta 3.75, La Negra 11.25.

«Gran Polla de Potrancas», 1600 metros.—1° Carina, por Exmoor y Donnina, 55 kilos; 2° Parva 55, 3° Aurore 55.

Sport \$ 9.35, a placé 2.75; Parva 2.50, Aurore 2.45.

Premio «Good Luck», 2500 metros.—1° Salto, 56 kilos; 2° Eúskaro 58, 3° Yerba Amarga 58.

Sport \$ 27.70, a placé 8.20; Eúskaro 9.50.

Premio «Citoyenne», 1600 metros.—1° Modesta 49 kilos; 2° Fortunio 54, 3° Emir 57.

Sport 14.70, a placé 3.45; Fortunio 5.95, Emir 2.70.

Premio «Guña», 2000 metros.—1° Guazunambi, 53 kilos; 2° Florida 53, 3° Sentinel 42.

HIPÓDROMO ARGENTINO

REUNIÓN DEL 13 DE AGOSTO

Trece potrillos se presentaron a disputarse «La Gran Polla», base del programa de esta reunión.

A la tercera tentativa el starter largó la carrera, picando Dictador al frente seguido de Athou y Vivaracho. Corridos los primeros

VINO
Bordeaux-Quinquina
Gran Tónico reconstituyente
de
DELOR FRÈRES - Burdeos

**SALUD
FUERZA
APETITO
TONICIDAD**

Cordial exquisito para personas debiles, recomendado en Francia por los mejores facultativos. Tomarlo antes ó despues de comer.

Unicos Agentes
FELIX SOULIÉ & C^{ia}
BUENOS AIRES
CASILLA 417 | Telef. Coop. 1499

En todas Confiterías y Cafés



cien metros. Vivaracho avanzó como una saeta, colocándose en la punta y obligando a la carrera con tren vivísimo. Dictador pasó entonces al tercer puesto, a la espera del momento oportuno, en tanto que Athos y Etolo seguían de cerca al *leader*. Poco antes de doblarse el último codo, Bonaparte inició un avance, imponiéndose fácilmente, para desembocar en la recta a la cabeza del lote. Frente al *padding*, Dictador se deslizó a su vez por el lado interior, entablándose entonces con el triunfo de Dictador, por medio cuerpo, sobre el campeón de la Petite Ecurie.

En el último momento hizo su aparición Caprichoso, surgiendo de allá del fondo, y arrebató el tercer puesto a Etolo, que conservó el cuarto.

Resultados generales:
 Premio «Etolo», 1600 metros—1° Torpedo 55 kilos, 2° Aboukir 54, 3° Pucará 52.
 Sport ps. 6.55, a placé 3.75; Aboukir 14.40, Pucará 7.50.
 Premio «Caramelo», 1200 metros—1° Enfantine 54 kilos, 2° Judea 54, 3° Modista 54.
 Sport ps. 4, a placé 3.15; Judea 3.50, Modista 8.05.
 Premio «Remate», 1600 metros—1° Doblete 53 kilos, 2° Nobleza 51, 3° Anambay 50, 4° Rayon d'Or 53.
 Sport ps. 7.15, a placé 2.75; Petite Ecurie 2.70; Rayon d'Or 3.65.
 «Gran Polla de Potrillo», 1600 metros—1° Dictador 57 kilos, por Neapolis y Dalriada, 2° Bonaparte 57, 3° Caprichoso 57.

Sport ps. 4.65, a placé 3.05; Bonaparte 3.20, Caprichoso 4.05.
 Premio «Dictador», 2000 metros—1° Omnium 54 kilos, 2° Balcarce 54, 3° Flageolet 50.
 Sport ps. 17.40, a placé 7.80; Balcarce 6.85.
 Premio «Bonaparte», 1400 metros—1° Senegal 53 kilos, 2° Ligera 46, 3° Emir 59.
 Sport ps. 9.80, a placé 5.30; Ligera 8.65.
 Premio «Cardal», 1700 metros—1° Aluminio 50 kilos, 2° Chacabuco 51, 3° Sentinel 49.

HIPÓDROMO ARGENTINO

REUNIÓN DEL 15 DE AGOSTO

Resumen:
 Premio «Calíseo», 1600 metros—1° Eclat 60 kilos, 2° Soprano 52, 3° Discreto 57.
 No placé: East Sheen, Kaolin, Victoriosa, Astro, Forban, Unitario, Cedro, Pucará y Punilla.
 Sport ps. 4.10, a placé 2.60; Soprano 5.30, Discreto 2.60.
 Premio «Cacique», 1400 metros—1° Steel King 54 kilos y Poignard 54, 3° Pillastre 54.

No placé: Tres Arroyos, Pájaro, Caracol, Réve d'Or, Bohemio, Longelow, Oro, Barón y Volador.
 Sport de Steel King ps. 3.55, a placé 3.10; de Poignard 4.10, a placé 3.35; Pillastre 4.
 Premio «Cyrano», 1200 metros—1° Travieso 60 kilos, 2° Huapi 51, 3° Eclairé 55.
 No placé: Orleans, Marfisa, Mirabeau, Mein Herr y Siria.
 Sport ps. 6.15, a placé 2.95; Huapi 2.95, Eclairé 3.70.
 Premio «Congreso», 1400 metros—1° Cacique, por Stiletto y Regalina 59 kilos, y Fortunio por Exmoor y Twiu 59, 3° Alarife 60.
 No placé: Balcarce, Senegal, Portugal Brick, Austerlitz, Pas-si-Bete, Le Sancy, Don Pepe, Imperio y Salto.
 Sport de Cacique ps. 14.95, a placé 6.65; de Fortunio 51.55, a placé 18.05; Pas-si-Bete 3.70.
 Premio «Cascabel», 2500 metros—1° Guazunambi 58 kilos, 2° Rob Roy 50, 3° Omnium 62.
 No placé: Abeto y Atalaya.
 Sport ps. 6.75, a placé 3.40; Rob Roy 5.55.
 Premio «Chicharrón», 1600 metros—1° Corinto 55 kilos, 2° Leon 55, 3° Juliano 55.
 No placé: Enfantine, Ascot, Judío, Larrea y Binchuca.
 Sport ps. 47.10, a placé 8.80; Leon 3.10, Juliano 4.
 Premio «Chacabuco», 1700 metros—1° Coquimbo 58 kilos, 2° Aluminio 47, 3° Dante 55.
 No placé: Modesta, Doblete, Octubre y Chacabuco.
 Sport ps. 6.80, a placé 5.15; Aluminio 7.10.

¡CUIDADO, SEÑORA!

Vd. empieza a engrosar, y engrosar es envejecer. Tome pues, todas las mañanas en ayunas dos grajeas de **THYROIDINA BOUTY** y su tallo se conservará esbelto ó volverá a serlo. — El frasco de 50 grajeas 10f. PARIS, Laboratorio, 1, Rue de Châteaudun.
 MEDICAMENTO CIERTO E INOFENSIVO EN ABSOLUTO.
 — Téngase cuidado de exigir: **Thyroidina Bouty** —
 Buenos-Aires: C. PERREL, Calle Cuyo, 645-647.

VENTA DE HACIENDAS

en general, Frutos y Productos del país, Campos, Terrenos, Fin-
 cas, Muebles, Carrajes, Plantas y toda clase de mercaderías.

Instalaciones especiales para animales finos

F. P. BOLLINI & CIA.

160 BOLÍVAR 160 — Buenos Aires

SUCURSAL EN LA PLATA

CASA DE REMATES, COMISIONES Y CONSIGNACIONES

Dirección Telefónica "Martillo" Unión Telefónica N° 557
 Grandioso Hall con toda clase de comodidades

AVISOS VARIOS

DR. JUSTO CARLE—Enfermedades de la piel y vías urinarias.—Cerrito, 38, de 1 a 4.

DR. FRANCISCO COBOS—Director por concurso del Hospital San Roque.—Consultorio: Maipú, 276, de 1 a 4.

DR. EDUARDO OBEJERO—Enfermedades de ojos, nariz, garganta y oídos.—Suipacha 574, de 1 a 4.

N. ODAHL, Doctor en Cirujía Dental: (Doc-
 tor Dent. Surg) de la Universidad del
 Estado de Nueva York; Cirujano Dentista de
 las Facultades Médicas de Estocolmo y Buenos
 Aires. Piedad 588, esquina Florida.

DR. J. COSTAU—Abogado—Avenida de Ma-
 yo, 715, de 2 a 4.

DR. JENARO OSORIO — Moreno, 792, de
 1 a 4.

B. MITRE Y VEDIA — Traductor Público y
 comisionista.—S. Martín, 491. Unión Te-
 lefónica núm. 197.

PEDRO CRUZ—Escribano—Pasaje Roverano.
 Oficina núm. 1.

DOCTOR KOLBE—Profesor de la Facultad de
 Medicina de Buenos Aires—Enfermedades
 de señoras, niños y partos especialmente.—
 Piedad 1086, de 2 a 4 p. m.—Domicilio: Cor-
 rientes 2346.—Consultas: de 7 a 8 a. m. y de
 12 a 2 p. m.—U. Telef. 14.229.

GRAN CASA DE REMATES y comisiones de
GUERRICO y WILLIAMS—Piedad 530—
 Todos los lunes remates en su casa.

V. EVEN — Drogueria Veterinaria. — Calle
 Maipú 280.—Embrocación Inglesa. — El
 tesoro del Compositor para curar las manque-
 ras y debilidad de los miembros.

A. BULLRICH y Cia.—Casa central: San Mar-
 tín 254 y Florida 273.—Depósito: calle Al-
 sina 482.

FRANCISCO CONSTELA y Hno.—Casa de re-
 mates y comisiones. — Bolívar 120. — Los
 jueves remate de muebles, artículos de bazar,
 de fantasía etc.



Canilla Correo 417

ANTES DE COMER
 Tómese el delicioso

APERITAL

LICOR
 TÓNICO
 HIGIENICO
 Y APERITIVO

CUIDADO con las FALSIFI-
 CACIONES y los PRODUCTOS
 que llevan nombres parecidos a
 la palabra APERITAL.

Exijir siempre la última fecha
 del EMBOTELLAMIENTO sobre
 el vidrio de la botella, los corchos,
 las etiquetas el cajón etc., y a más
 el nombre A. DELOR & Cia.
 de Burdeos.

ÚNICOS IMPORTADORES
FELIX SOULIÉ y C.

CALLE TUCUMAN 833 - BUENOS AIRES

NINGUNA INVENCION entre todas las creaciones
 del genio del hombre reúne en si tantos
 elementos de Sorpresa, Placer y contento
 como el

GRAM-O-FONO

EL GRAM-O-FONO es
 un nuevo aparato de admirable
 sencillez que reproduce los sonidos con voz natural, asombrosa
 por su potencia y sorprendente en su claridad.



Fijese en el nombre



SIRVASE pasar á inspeccionarlo ó pedir informes

ÚNICOS AGENTES

CASSELLS & Cia.

220, FLORIDA, 220

SAPOLIO

Está expresamente fabricado para
 limpiar objetos de cocina, metales y
 madera pintada.

ÚNICOS IMPORTADORES

JORGE BELL É HIJOS

651-CALLE DEFENSA-649

Buenos Aires



A LA CIUDAD DE LONDRES

TIENDA LA MAS VASTA Y MEJOR SURTIDA DE BUENOS AIRES — AVENIDA DE MAYO — CALLE PERÚ — CALLE VICTORIA

Primera casa en Buenos Aires habiendo establecido el sistema de vender todo de CONFIANZA y a PRECIO FIJO, lo que le ha valido un éxito sin igual hasta hoy

DEPARTAMENTO EL MEJOR

PRECIOS DESAFIANDO

SURTIDO DE BUENOS AIRES

TODA COMPETENCIA

MENAGE

EXPOSICION ESPECIAL

DE ARTÍCULOS DE MENAGE

BAZAR, LOZAS,
 PORCELANAS, CRISTALES

Fierros batidos, Fierros batidos enlozados, Fierros batidos estañados, Fierros colados, Hojalata, Cuchillería,
 Canastería, Cepillería, Polvos, Pastas y aguas para limpiar metales, Lamparera, etc., etc. y todo lo que se puede necesitar en una casa de
 familia, en la cocina y en el comedor, (artículos garantidos)

PRECIOS DESAFIANDO TODA COMPETENCIA

NOTA: Sigue la liquidación de todos los artículos de invierno con grandes rebajas de precios.

LUZ INCANDESCENTE DE AUER

La Compañía Gas del Río de la Plata única concesionaria en la República Argentina de este sistema de alumbrado, avisa á sus consumidores que habiendo hecho registrar en la oficina nacional de patentes los contratos y patentes correspondientes y organizados los talleres necesarios para la fabricación de las mechas, se halla ya en situación de poder atender los pedidos que se le hicieren de lámparas y mechas, las cuales se alquilarán bajo las condiciones establecidas por el directorio cuyo reglamento y demás datos se pueden obtener en la administración de la compañía.

232, Maipú, 236

DISPONIBLE

B. NOEL & Cia.

FÁBRICA Á VAPOR

DE CONFITES, DULCES, PASTILLAS Y CAMELOS

Medalla de oro en la Exposición Continental 1882
" " " Mendoza 1885
" " " Paraná 1887

Surtido general para la campaña y provincias

Confites extras y dulces para familias

DEFENSA 993 esq. á Europa

BUENOS AIRES

NAVEGACIÓN Á VAPOR NICOLAS MIHANOVICH

VAPORES Y LANCHAS PARA TODOS LOS PUERTOS DE LA REPÚBLICA
Lujosos vapores postales y de pasajeros para la navegación de los ríos Paraná, Alto Paraná, Paraguay, Uruguay y Río de la Plata

VAPORES ESPECIALES PARA CARGA SOLAMENTE
REMOLCADORES PODEROSOS

para Remolque de buques de ultramar y cabotaje para cualquier punto de los ríos y costas
Servicio especial de remolcadores para los puertos de la capital y La Plata
Materiales de salvamento, chatas para el transporte de haciendas en pie, importación de carbón Cardiff, exportación de maderas del País

Administración: CALLE 25 DE MAYO esquina CANGALLO — Buenos Aires

SUCURSALES

Dársena Sud - Boca del Riachuelo - Puerto La Plata
y Rosario de Santa Fe



REAL HOLLANDS
LA REINA DE LAS GINEBRAS

UNICOS IMPORTADORES
W^m PAATS ROCHE & C^{ia} BAIRE

TIENDA SAN MIGUEL

FUNDADA EN 1857

ELIAS ROMERO & C^{ia}.

EXPOSICIÓN PERMANENTE DE ALFOMBRAS



Casa importadora de toda clase de alfombras y artículos generales de última novedad para tienda y tapicería. Novedades y surtidos por todos los correos de ultramar.

902
Calle PIEDAD
936
BUENOS AIRES

JABÓN de REUTER PARA EL CUTIS



Delicadeza y riqueza de perfume

son las cualidades más características del Jabón de REUTER, que en este particular deja á gran distancia á todos los otros jabones de tocador

UNA VEZ QUE SE PRUEBE NADIE QUERRÁ CARECER DE ÉL

TE AGUILA

Schelp
&
Schelp

375-BALCARCE-377

BUENOS AIRES



BANCO ESPAÑOL DEL RIO DE LA PLATA

RECONQUISTA, 180

ENTRE PIEDAD Y CANGALLO

CAPITAL REALIZADO: ps. 6.000.000 ^m/_n
Fondo de Reserva y Previsión: \$ 1.351.234,23 ^m/_n

SE ABONA	M/n. %	Oro %
Depósitos en cuenta corriente.....	1	sin interés
» á 50 días.....	3	1
» á 60 4		2
» á 90 5		3
» á mayor plazo.....	conven/al.	conven/al.

SE COBRA	M/n. %	Oro %
Por anticipaciones en cuenta corriente.....	10	10
Descuentos de letras y pagarés.....	conven/al.	conven/al.

Se ocupa de toda clase de operaciones bancarias.

HORAS DE DESPACHO

D: 10 a. m. á 3 p. m. los días ordinarios y de 10 a. m. á 4 p. m. los sábados y fines de mes.

Buenos Aires, Abril 1° de 1898.

AUGUSTO J. COELHO,
GERENTE.



BANCO DE LONDRES Y RIO DE LA PLATA

Sucursales en Londres, París, (16 rue Halevy), Buenos Aires, Montevideo, Rosario de Santa Fe, Paysandú, Mendoza, Río Janeiro, Pernambuco, Pará, Santos y San Paulo—Avenida Montes de Oca, 932, Barracas al Norte

Operaciones, descuentos, transferencias telegráficas, letras de cambio, remesas, compra y venta de cédulas y otros títulos, depósitos en oro sellado, depósitos en moneda legal, depósitos en títulos, remesas de interés para Europa y cobranzas.

SE ABONA:

Depósito en c/corriente y á la vista.....	1 % ^m / _n
Id. id. con un mes de aviso con la condición que si el depósito fuese retirado antes de dos meses no ganará interés.....	2 %
Id. por tres meses fijos.....	4 %
Id. por seis meses fijos.....	5 %
Id. por 12 meses fijos.....	conven.

ORO SELLADO:

Cuentas corrientes.....	sin int.
Id. con un mes de aviso con la condición que si el depósito fuese retirado antes de dos meses no ganará interés.....	1 %
Id. por tres meses fijos.....	2 %
Id. por 6 meses fijos.....	3 %

SE COBRA:

Por adelantos en cuenta corriente 9 % ^m/_n y 9 % oro.
Buenos Aires, Junio 16 de 1896.



R. A. THURBURN, Gerente.

Banco de Londres y Brasil Limitado

402 - CALLE PIEDAD - 402
BUENOS AIRES



ABONA:

	M/n.	Oro.
En cuenta corriente hasta 100.000 \$...	1 %	sin int.
En dep. 7 días aviso	2 %	1 %
» 30 »	3 %	1 %
» 60 »	4 %	2 %
» 90 »	5 %	3 %
» 3 meses fijo	4 ½ %	2 %
» 6 y más...	5 ½ %	3 %
» y arriba. convencional.		

COBRA:

Por anticipaciones en cuenta corriente en oro y papel 10 %.
Se atiende todas las operaciones del Banco.

A. F. ENNOR,
GERENTE

Bs. Aires, Febrero 3 de 1897.

BANCO BRITANICO

DE LA

América del Sud

CASA CENTRAL

RECONQUISTA esq. PIEDAD

SUCURSAL ONCE SETIEMBRE

2828, RIVADAVIA, 2828

ABONA (hasta nuevo aviso)

	M/L.	Oro.
Por depósitos en cuenta corriente.....	1 %	—
» en caja de ahorros...	4 ½ %	3 %
» á 2 meses fijos.....	3 ½ %	3 %
» á 3 meses fijos.....	4 ½ %	3 ½ %
» á 6 meses.....	5 %	4 %
» con 90 días de aviso.....	5 %	3 ½ %

Otros plazos..... Convencional
Por adelantos en cuenta corriente. 10 % ^m/_n 9 % oro.

COBRA:

Por anticipos en cuenta corriente 10 % ^m/_n 9 % oro.
Descuento de pagarés, convencional.

F. M. HERIOT,
GERENTE.

1° de Julio, 1899.



RESERVADO

PARA EL

Banco Anglo-Argentino

BUENOS AIRES

EL AGUA DE COLONIA INGLESA DE ATKINSON

Es en absoluto la mejor que se ha fabricado

ES LA MÁS ODORIFERA, AQUELLA, CUYO PERFUME SE CONSERVA MÁS TIEMPO Y ES MUCHO MÁS REFRESCANTE, QUE TODAS LAS OTRAS.

El Agua verdadera está garantida por Marca de Fábrica "WHITE ROSE"

ATKINSON-LOCION "NUTRITIVA" para el CABELLO

ENTERAMENTE NUEVA. — PEAU D'ESPAGNE, AMBRE, VIOLET, JASMIN, etc.

Sin rival para fortificar y hermosear el Cabello.

SE VENDE EN CASA DE TODOS LOS PERFUMISTAS. — J. & E. ATKINSON, 24, Old Bond Street, Londres

HOTEL DEL LAGO - EN SAN BERNARDINO

Situado en el paraje más pintoresco del Paraguay, á dos horas de la Asunción

Trato

ESMERADO

Piezas

CONFORTABLES

Excelente

COCINA

Precios

MÓDICOS

G. WEILER,

Propietario.



Trato

ESMERADO

Piezas

CONFORTABLES

Excelente

COCINA

Precios

MÓDICOS

G. WEILER,

Propietario.